# Liahona





"[La] gratitud trasciende cualquier cosa que suceda a nuestro alrededor; supera la desilusión, el desaliento y la desesperación; florece con la misma hermosura en el helado panorama del invierno, así como en el agradable calor del verano"

Presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, "Agradecidos en cualquier circunstancia", *Liahona*, mayo de 2014, pág. 76.

### Liahona, diciembre de 2014



#### **MENSAJES**

- 4 Mensaje de la Primera
  Presidencia: Llenar el mundo
  con el amor de Cristo
  Por el presidente Dieter F. Uchtdorf
- Mensaje de las maestras visitantes: La misión divina de Jesucristo: Príncipe de paz

#### ARTÍCULOS DE INTERÉS

# 12 Ayudar a los demás a tener fe en Cristo

Por el élder L. Tom Perry Pueden fortalecer su fe y ayudar a los demás a regresar a una base sólida de fe en el Salvador.

#### **EN LA CUBIERTA**

Adelante: Ilustración fotográfica por Matthew Reier. Interior de la cubierta de adelante: Derechos de autor de la imagen: Johnér/offset.com. 18 Pioneros en toda tierra: La Iglesia en Suecia: Progreso, emigración y fortaleza

Por Inger Höglund A pesar de los obstáculos, el Señor está apresurando Su obra en este hermoso país.

24 Lecciones que se derivan de la Arboleda Sagrada

Por el élder Marlin K. Jensen Al observar los modelos de crecimiento de los árboles, aprendemos cómo mantenernos a nosotros mismos y a nuestra familia arraigados a las verdades eternas.

30 Los 500 años perdidos Desde Malaquías hasta Juan el Bautista

> Por S. Kent Brown y Richard Neitzel Holzapfel ¿Qué sucedió en los años entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento?

36 La realidad de la Navidad

Por el obispo Gary E. Stevenson Reconozcamos que el bebé que nació en Belén es el verdadero Redentor.

#### **SECCIONES**

- 8 Lo que creemos: El diezmo ayuda a edificar el Reino de Dios
- 10 Reflexiones: Un milagro de Navidad
  Por Lindsay Alder
- 11 Profetas del Antiguo Testamento: Malaquías
- 40 Voces de los Santos de los Últimos Días
- 80 Hasta la próxima: Sé que Él vive Por el élder Melvin J. Ballard Jesucristo es nuestro Señor resucitado y nos invita a todos a venir a Él.

1

#### JÓVENES ADULTOS



# 44 La respuesta a todas las preguntas difíciles

Por R. Val Johnson Si la duda comienza a filtrarse en su corazón, recuerden estos cinco principios.



#### JÓVENES

48 El Salvador y la Santa Cena Por David L. Beck "Haced esto en memoria de mí",

"Haced esto en memoria de mi dijo el Salvador al instituir la Santa Cena.

# 50 ¿Qué se siente ser un nuevo converso?

Por Joshua J. Perkey Averigua cómo puedes ayudar a los nuevos conversos a adaptarse a ser miembros de la Iglesia.

54 Preguntas y respuestas ¿Qué debo hacer cuando en la escuela se burlan de mí porque sigo las normas de la Iglesia?

56 Del campo misional: No se precisan ángeles Por Jeniann Jensen Nielsen

 $57\,$  Póster: Hagamos lugar

58 ¿Dónde estoy? Cómo descubrir y cultivar tus dones y talentos espirituales

Por el élder Mervyn B. Arnold ¿Qué podía hacer mi tío con un pedazo de metal viejo?

62 Cómo prepararse para la Segunda Venida

Por el élder Dallin H. Oaks ¿Qué harías si supieras que te encontrarías con el Señor mañana?

63 Mi regalo de Navidad

Por Dustin Ward

A pesar de que me bautizaron a los ocho años, nunca asistí a la Iglesia, hasta que algo cambió mi vida para siempre.

64 Listos para avanzar

Por Richard M. Romney y Mickey Shimomiya Siete jóvenes de 12 años comentan cómo se sintieron al pasar de la Primaria a los Hombres Jóvenes o las Mujeres Jóvenes.



67 Testigo especial: ¿Realmente murió Jesús y se levantó de nuevo?

Por el élder D. Todd Christofferson

68 De la Primaria a casa:
Recordamos y adoramos a
nuestro Salvador Jesucristo
Por Erin Sanderson y Jean Bingham

70 Yancy Por el élder Bre

Por el élder Brent H. Nielson Si nuestra yegua tan sólo hubiese sido obediente, podría haber vivido una vida feliz.

 $71\,$  Nuestra página

72 Amigos por todo el mundo: Soy Minna, de Suecia

Por Amie Jane Leavitt

74 La primera Navidad
Por Jenn Wilks
Recuerda el nacimiento de
Cristo al representar esta obra.

76 ¡Mire adentro! Por Sophia C.

77 Figuras de las Escrituras: El Antiguo Testamento: David y Goliat

78 Para los más pequeños: Un poquito de Navidad cada día Por Kate Strongin

#### DICIEMBRE DE 2014 VOL. 38 Nº 12 LIAHONA 10992 002

Publicación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en español.

La Primera Presidencia: Thomas S. Monson,

Henry B. Eyring, Dieter F. Uchtdorf El Quórum de los Doce Apóstoles: Boyd K. Packer, L. Tom Perry, Russell M. Nelson, Dallin H. Oaks, M. Russell Ballard, Richard G. Scott, Robert D. Hales, Jeffrey R. Holland, David A. Bednar, Quentin L. Cook,

D. Todd Christofferson, Neil L. Andersen Editor: Craig A. Cardon

Asesores: Mervyn B. Arnold, Christoffel Golden, Larry R. Lawrence, James B. Martino, Joseph W. Sitati

Director administrativo: David T. Warner Director de operaciones: Vincent A. Vaughn Director de Revistas de la Iglesia: Allan R. Loyborg Gerente administrativo: Garff Cannon

Editor administrativo: R. Val Johnson Editor administrativo auxiliar: Ryan Carr

Ayudante de publicaciones: Lisa C. López Redacción y revisión: Brittany Beattie, David Dickson, David A. Edwards, Matthew D. Flitton, Lori Fuller, Garrett H. Garff, LaRene Porter Gaunt, Mindy Anne Leavitt, Michael R. Morris, Sally Johnson Odekirk, Joshua J. Perkey, Jan Pinborough, Richard M. Romney, Paul VanDenBerghe, Marissa Widdison

Director administrativo de arte: J. Scott Knudsen

Director de arte: Tadd R. Peterson Diseño: Jeanette Andrews, Fay P. Andrus, Mandie M. Bentley, C. Kimball Bott, Thomas Child, Nate Gines, Colleen Hinckley, Susan Lofgren, Eric P. Johnsen, Scott M. Mooy, Mark W. Robison, Brad Teare, K. Nicole Walkenhorst

Coordinadora de Propiedad Intelectual: Collette Nebeker Aune

Collette Nebeker Aune Gerente de producción: Jane Ann Peters Producción: Kevin C. Banks, Connie Bowthorpe Bridge, Julie Burdett, Bryan W. Gygi, Denise Kirby, Ginny J. Nilson, Gayle Tate Rafferty Preimpresión: Jeff L. Martin

**Director de impresión:** Craig K. Sedgwick **Director de distribución:** Stephen R. Christiansen

Coordinación de Liahona: Francisco Pineda, Patsy Carroll-Carlini

Corporation of the Presiding Bishop of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints Steinmühlstrasse 16, 61352 Bad Homburg v.d.H., Germany

Información para la suscripción:

Para suscribirse o para cambios de dirección, tenga a bien contactar a servicios al cliente

Teléfono gratuito: 00800 2950 2950 Tel: +49 (0) 6172 4928 33/34 Correo-e: orderseu@ldschurch.org En línea: store.lds.org

El precio para la suscripción de un año: EUR 5,25 para España; 2,25 para las Islas Canarias y 7,5 para Andorra.

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona.lds.org; por correo a *Liahona*, Room 2420, 50 E. North Temple Street, Salt Lake City, UT 84150-0024, USA; o por correo electrónico a: liahona@ldschurch.org.

Liahona (un término del Libro de Mormón que significa "brújula" o "director") se publica en albanés, alemán, armenio, bislama, búlgaro, cambovano, cebuano, coreano, croata, checo, chino, chino (simplificado), danés, esloveno, español, estonio, fiyiano, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, indonesio, inglés, islandés, italiano, japonés, kiribati, letón, lituano, malgache, marshalés, mongol, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, samoano, suajili, sueco, tagalo, tailandés, tahitiano, tongano, ucraniano, urdu, y vietnamita. (La frecuencia de las publicaciones varía de acuerdo con el idioma.)

© 2014 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América.

El material de texto y visual de la revista Liahona se puede copiar para utilizarse en la Íglesia o en el hogar, siempre que no sea con fines de lucro. El material visual no se puede copiar si aparecen restricciones en la línea de crédito del mismo. Las preguntas que tengan que ver con este asunto se deben dirigir a Intellectual Property Office, 50 East North Temple Street, Salt Lake City, UT 84150, USA; correo electrónico: cor-intellectualproperty@ ldschurch.org.

Para los lectores de México: Certificado de Licitud de título número 6988 y Licitud de contenido número 5199, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y revistas ilustradas el 15 de septiembre de 1993. "Liahona" © es nombre registrado en la Dirección de Derechos de Autor con el número 252093. Publicación registrada en la Dirección General de Correos número 100. Registro del S.P.M. 0340294 características 218141210.

For Readers in the United States and Canada:
December 2014 Vol. 38 No. 12. LIAHONA (USPS 311-480) Spanish (ISSN 0885-3169) is published monthly by The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 50 East North Temple, Salt Lake City, UT 84150. USA subscription price is \$10.00 per year; Canada, \$12.00 plus applicable taxes. Periodicals Postage Paid at Salt Lake City, Utah. Sixty days' notice required for change of address. Include address label from a recent issue, old and new address must be included. Send USA and Canadian subscriptions to Salt Lake Distribution Center at the address below. Subscription help line: 1-800-537-5971. Credit card orders (Visa, MasterCard, American Express) may be taken by phone. (Canada Poste Information: Publication Agreement #40017431)

POSTMASTER: Send all UAA to CFS (see DMM 707.4.12.5). NONPOSTAL AND MILITARY FACILITIES: Send address changes to Distribution Services, Church Magazines, P.O. Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368, USA.

# Ideas para la noche de hogar

Este ejemplar contiene artículos y actividades que se podrían usar para la noche de hogar. A continuación figuran dos ideas:



"¿Qué se siente ser un nuevo converso?", pág. 50: Considere la posibilidad de hablar con su familia acerca de los relatos de conversión que comparten los miembros en este artículo. Podrían también leer la lista (incluida en el artículo) de los diez desafíos que afrontan los conversos. Como familia, averigüen guienes son los nuevos miembros de su barrio o rama, o los miembros que estén volviendo a la actividad en la Iglesia. Luego, trabajen juntos para elaborar un plan a fin de entablar amistad con esos miembros y apoyarlos a medida que tratan de encontrar la fuerza para adaptarse social y culturalmente, y para crecer espiritualmente.

"Recordamos y adoramos a nuestro Salvador Jesucristo", pág. 68, y "La primera Navidad", pág. 74: Celebren el nacimiento del Salvador con una de las muchas ideas que figuran en este ejemplar para actividades centradas en la Navidad. Por ejemplo, podrían recortar las cajas de la página 69 y decidir como familia la forma en que mostrarán su amor por el Salvador durante esta Navidad y a lo largo de todo el año. También podrían utilizar el guión de la página 74 como guía para ayudar a su familia a representar la escena del nacimiento de Jesús. Ambas ideas pueden ayudar a sus hijos a aprender cómo dirigir sus pensamientos hacia el Salvador durante la Navidad.

#### **EN TU IDIOMA**

La revista Liahona y otros materiales de la Iglesia están disponibles en muchos idiomas en languages.lds.org.

#### **TEMAS DE ESTE EJEMPLAR**

Los números indican la primera página del artículo.

Adversidad, 24, 54 Amistad, 50 Amor, 4, 40, 50 Antiquo Testamento, 11, 30 Apostasía, 30 Conversión, 42, 50, 63 Diezmos, 8 Dones espirituales, 58 Dudas, 44 Escrituras, 30

Familia, 10, 40, 42 **Fe,** 12, 24, 44, 80 Gratitud, 10 Jesucristo, 4, 7, 12, 36, 48, 57, 67, 68, 74, 80 Muerte, 40 Navidad, 4, 10, 36, 40, 42, 43, 57, 63, 74, 76, 78 Obediencia, 30, 54, 70 Obra misional, 12, 18, 50,

56, 76

**Paz.** 7 Pioneros, 18 Restauración, 24 Resurrección, 67 Santa Cena, 48 Segunda Venida, 62 Servicio, 4, 10, 12, 41, 43, 56, 78 **Suecia.** 18. 72 Testimonio, 44



Por el presidente Dieter F. Uchtdorf Segundo Consejero de la Primera Presidencia

# LIENAR EL MUNDO CON EL AMOR DE CRISTO

l pensar en la Navidad, con frecuencia pensamos en dar y recibir regalos. Los regalos pueden ser parte de una tradición entrañable, pero también pueden restarle valor a la sencilla solemnidad de esta época del año y privarnos de celebrar el nacimiento de nuestro Salvador de una manera significativa.

Sé, por propia experiencia, que las Navidades más memorables pueden ser aquéllas que son más humildes. Los regalos de mi infancia eran ciertamente modestos según los criterios actuales. A veces recibía una camisa remendada o un par de guantes o de calcetines. Recuerdo una Navidad especial en la que mi hermano me regaló un cuchillo de madera que él había tallado.

Para hacer que la Navidad sea significativa no se requieren regalos caros. Recuerdo una historia que contó el élder Glen L. Rudd, que sirvió como miembro de los Setenta entre 1987 y 1992. Hacía algunos años, mientras era gerente de un almacén del obispo, en la víspera de Navidad, un líder de la Iglesia le habló de una familia necesitada que se había mudado recientemente a la ciudad. Cuando fue a visitarla en su pequeño apartamento, encontró a una joven madre soltera con cuatro niños menores de diez años.

Las necesidades de la familia eran tan grandes, que aquella Navidad la madre no podía comprar golosinas ni regalos para sus hijos; ni siquiera tenía lo suficiente para comprar un árbol. El hermano Rudd habló con la familia y descubrió que a las tres niñitas les encantaría tener una muñeca o un animal de peluche. Cuando preguntó al niño

de seis años qué quería él, el hambriento pequeño respondió: "Me gustaría un tazón de avena".

El hermano Rudd le prometió al niño la avena y tal vez alguna cosa más. Luego fue al almacén del obispo y recogió alimentos y otros artículos para cubrir las necesidades inmediatas de la familia.

Esa misma mañana, un generoso Santo de los Últimos Días le había dado cincuenta dólares "para alguna persona necesitada". El hermano Rudd abrigó a tres de sus propios hijos y, con ese donativo, fue a hacer compras de Navidad, e hizo que sus hijos eligieran los juguetes para los niños necesitados.

Tras cargar el auto con alimentos, ropa, regalos, un árbol de Navidad y algunos adornos, la familia Rudd se dirigió al apartamento de la familia. Allí, ayudaron a la madre y a sus hijos a poner el árbol. Luego colocaron los regalos debajo y entregaron al pequeñito un enorme paquete de avena.

La madre lloró, los niños se regocijaron, y todos entonaron una canción de Navidad. Aquella noche, cuando la familia Rudd se reunió para cenar, dieron gracias por haber podido llevar algo de la alegría navideña a otra familia y ayudar a que un niño tuviera un tazón de avena<sup>1</sup>.

#### Cristo y el espíritu de dar

Piensen en el sencillo pero solemne modo en que nuestro Padre Celestial escogió honrar el nacimiento de Su Hijo. En aquella noche santa, los ángeles no aparecieron a los ricos, sino a los pastores; el niño Jesús no nació



en una mansión, sino en un pesebre; no lo envolvieron en seda, sino en pañales.

La sencillez de esa primera Navidad fue un presagio de la vida del Salvador. A pesar de haber creado la tierra, haber habitado en reinos de majestuosidad y gloria, y de haber estado a la diestra del Padre, Él vino a la tierra como un niño indefenso. Su vida fue un modelo de modesta nobleza, y anduvo entre los pobres, los enfermos, los desconsolados y los afligidos.

Aunque era Rey, no buscó los honores ni las riquezas de los hombres; Su vida, Sus palabras y Sus actividades diarias fueron ejemplos de sencilla pero profunda solemnidad.

Jesús el Cristo, que sabía perfectamente la forma de dar, nos mostró el modelo de cómo dar. A aquéllos cuyo corazón está cargado de soledad y pesar, Él brinda compasión y consuelo. A aquéllos cuyo cuerpo y mente están afligidos por la enfermedad y el sufrimiento, Él proporciona amor y sanidad. A aquéllos cuya alma está abrumada por el pecado, Él ofrece esperanza, perdón y redención.

Si el Salvador estuviera entre nosotros hoy en día, lo encontraríamos allí donde Él siempre estuvo: ministrando a los mansos, a los desconsolados, a los humildes, a los afligidos y a los pobres de espíritu. Ruego que durante esta Navidad, y siempre, seamos nosotros quienes demos a Él, al amar como Él ama; que recordemos la humilde solemnidad de Su nacimiento, Sus dádivas y Su vida; y que, por medio de sencillos actos de bondad, caridad y compasión, llenemos el mundo con la luz de Su amor y de Su poder para sanar.

#### NOTA

 Véase de Glen L. Rudd, Pure Religion: The Story of Church Welfare since 1930, 1995, págs. 352–353; véase también Glen L. Rudd, "A Bowl of Oatmeal", Church News, 2 de diciembre de 2006, pág. 16.

#### CÓMO ENSEÑAR CON ESTE MENSAJE

L presidente Uchtdorf enseña que debemos seguir el modelo del Salvador en cuanto a la manera de dar. Considere la posibilidad de pedir a las personas que visita que se turnen para mencionar un regalo que hayan recibido del Salvador, y hablen de cómo pueden usar ese regalo para servir a los demás. Por ejemplo, si un miembro ha sido bendecido con talento musical, él o ella podría ir a cantar villancicos a algunos de sus vecinos. Podría proponer arrodillarse en oración junto a aquellos a quienes visita para pedir inspiración sobre qué regalos compartir, cómo compartirlos y a quiénes. Siga toda inspiración que reciba.

Para encontrar ideas sobre cómo enseñar este mensaje a los jóvenes y a los niños, vea la página 6.

#### **JÓVENES**

#### Aprender de la experiencia de los demás

I presidente Uchtdorf habla por experiencia propia cuando enseña que "las Navidades más memorables pueden ser aquéllas que son más humildes". Hay mucho que aprender de las generaciones mayores; muchos adultos han superado tiempos de guerra, desempleo, enfermedad y otras pruebas.

Pidan a los miembros mayores de su barrio o rama que les hablen acerca de la Navidad más significativa que hayan tenido. Podrían escribir las historias que les cuenten. Esta Navidad, traten de aprender del ejemplo de ellos centrándose más en brindar servicio sincero y en recordar al Salvador.

#### NIÑOS

### Regalos de Jesucristo



Con espíritu de oración, estudie este material y procure saber lo que debe compartir. ¿De qué manera el entender la vida y la misión del Salvador aumentará su fe en Él y bendecirá a las hermanas que están bajo su cuidado en el programa de maestras visitantes? Si desea más información, visite **reliefsociety.lds.org**.

# La misión divina de Jesucristo: Príncipe de Paz

Este artículo es parte de una serie de mensajes de las maestras visitantes que presenta aspectos de la misión del Salvador.

"El Salvador es la fuente de la paz verdadera", dijo el élder Quentin L. Cook, del Quórum de los Doce Apóstoles. "A pesar de las pruebas de la vida, gracias a la expiación del Salvador y a Su gracia, una vida recta será recompensada con paz personal". Comprender que Jesucristo es el Príncipe de Paz puede ayudarnos a encontrar paz interior y a aumentar nuestra fe en Él.

Jesucristo dijo: "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción. Pero confiad; yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Al dar testimonio de esa verdad, Linda S. Reeves, Segunda Consejera de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, dijo: "El Señor ha sido misericordioso conmigo y ha



aliviado mis cargas. Él me ha ayudado a sentir gran paz"<sup>2</sup>.

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "El lugar ideal para tener paz es dentro de las paredes de nuestro hogar, donde hemos hecho todo lo posible para que el Señor Jesucristo sea su eje principal"<sup>3</sup>.

#### Escrituras adicionales

Isaías 9:6; Lucas 2:14; Juan 14:27; 1 Nefi 13:37; Doctrina y Convenios 59:23

#### Fe, Familia, Socorro



#### De las Escrituras

Isaías profetizó el nacimiento de Jesucristo, el Príncipe de Paz (véase Isaías 9:6). En las Américas, Samuel el Lamanita habló de las señales que acompañarían el nacimiento de Cristo cinco años después (véase Helamán 14:3, 5). A medida que se aproximaba el día profetizado, los incrédulos amenazaron con ejecutar a todos los cristianos si esas señales no se verificaban. El profeta Nefi "todo ese día imploró fervorosamente al Señor, y he aquí, la voz del Señor vino a él, diciendo: ...mañana vengo al mundo" (3 Nefi 1:12-13). Las señales se verificaron y, con el nacimiento de Cristo, "el pueblo de nuevo empezó a gozar de paz en la tierra" (versículo 23).

En Belén, María "dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre" (Lucas 2:7).

#### Considere lo siguiente

¿De qué manera trae el Salvador paz a su vida?

#### NOTAS

- Quentin L. Cook, "Paz personal: La recompensa a la rectitud", *Liahona*, mayo de 2013, pág. 35.
- Linda S. Reeves, "Reclamen las bendiciones de sus convenios", *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 120.
- 3. Richard G. Scott, "La paz en el hogar", *Liahona*, mayo de 2013, pág. 29.

## EL DIEZMO AYUDA A EDIFICAR EL REINO DE DIOS

reemos en dar al Señor una décima parte de nuestros ingresos para ayudar a edificar Su reino. La ley del diezmo requiere que sacrifiquemos parte de nuestros bienes materiales a fin de gozar de mayores bendiciones espirituales.

El principio del diezmo se ha practicado desde que el Evangelio se enseñó por primera vez en la tierra. Por ejemplo, Abraham pagó sus diezmos al sumo sacerdote Melquisedec (véase Génesis 14:18–20). El Señor mandó a Moisés que enseñara al pueblo sobre el diezmo (véase Levítico 27:30–34). Más adelante, cuando el Salvador visitó a los nefitas, les dio la ley del diezmo (véase 3 Nefi 24); y en nuestros días, restauró el mandamiento

mediante el profeta José Smith (véase D. y C. 119).

A fin de cumplir con este mandamiento, damos la décima parte de nuestros ingresos al Señor por medio de los líderes locales del sacerdocio. Los fondos se envían a las Oficinas Generales de la Iglesia, donde un consejo, integrado por los miembros de la Primera Presidencia, el Quórum de los Doce Apóstoles y el Obispado Presidente, determina la manera en que se utilizarán esos fondos sagrados (véase D. y C. 120).

Los diezmos son lo que permite a la Iglesia edificar y mantener templos y centros de reuniones, solventar los gastos de Seminario e Instituto, proporcionar materiales para los miembros y apoyar la obra misional, la obra del templo y la de historia familiar.

Creemos en pagar el diezmo de buena voluntad, "porque Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:7). El pago del diezmo es una forma de contribuir a la edificación del Reino de Dios en la Tierra y de demostrar gratitud a nuestro Padre Celestial por bendecirnos con todo lo que tenemos; pero pagar el diezmo nos trae aún más bendiciones. Como enseñó Malaquías: "Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Malaquías 3:10). Todo el que pague un diezmo íntegro, aunque la cantidad sea pequeña, recibirá bendiciones espirituales y temporales. ■

Para saber más al respecto, véase Génesis 28:20–22; Malaquías 3:8–11; y el capítulo 12 de Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Lorenzo Snow, 2012.

#### LAS BENDICIONES DE PAGAR EL DIEZMO



"El diezmo edifica y prueba nuestra fe. Al sacrificar al Señor lo que podríamos pensar que necesitamos o que deseamos para nosotros,

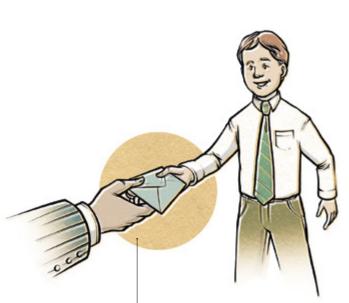
aprendemos a confiar en Él. Nuestra fe en Él hace posible que guardemos los convenios del templo y recibamos las bendiciones eternas...

"El diezmo también nos enseña a

controlar nuestros deseos y pasiones por las cosas de este mundo. El pago del diezmo nos alienta a ser honrados en el trato con nuestros semejantes. Aprendemos a confiar en que lo que se nos ha dado, por medio de las bendiciones del Señor y de nuestro esfuerzo diligente, es suficiente para nuestras necesidades...

"A aquellos que viven fiel y honradamente la ley del diezmo, el Señor promete una abundancia de bendiciones. Algunas bendiciones son temporales, como el diezmo; pero, como las ordenanzas externas y físicas del bautismo y de la Santa Cena, el mandamiento de pagar el diezmo requiere un sacrificio temporal que, a la larga, proporciona grandes bendiciones espirituales".

Véase del élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, "El diezmo: Una prueba de fe con bendiciones eternas", *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 27.



El diezmo y otros donativos se dan al Señor entregándolos a un miembro del obispado o de la presidencia de rama.

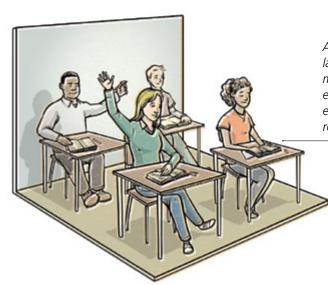


Los diezmos solventan el costo de edificar y mantener los templos y los centros de reuniones.



Los diezmos se utilizan para la traducción y publicación de las Escrituras y de los materiales para las lecciones.

Los barrios y las ramas envían los fondos del diezmo a las Oficinas Generales de la Iglesia, donde un consejo que incluye a la Primera Presidencia decide cómo se utilizarán esos fondos sagrados.



Ayudan a costear la educación de miembros jóvenes en escuelas, seminarios e institutos de religión de la Iglesia.

# JUSTRACIÓN POR JULIE ROGERS.

### UN MILAGRO DE NAVIDAD

Por Lindsay Alder

Aún le late el corazón; no tan bien como antes del ataque cardíaco; pero aún late.



sta noche siento calidez en el cora-Zón; por cierto, está quebrantado, herido y destrozado, pero se siente bellamente cálido. Siento inmensa gratitud; una gratitud tan profunda y total que parece que en mi alma se ha abierto un nuevo espacio para darle cabida; una gratitud tan profunda y personal que no deja de desbordarse por mis mejillas en silenciosas lágrimas. Mi esposo respira; puedo oír su respiración, profunda y suave.

Hace sólo un par de horas, me acosté en su cama del hospital. Sin prestar atención a los movimientos de nuestro bebé que está a punto de nacer, y entre todos los cables que mi esposo tiene conectados al pecho, encontré un lugar despejado donde recostar la cabeza. El escuchar el latido de su corazón fue una experiencia que quedará grabada para siempre en mi memoria.

Aún le late el corazón; no tan bien como antes del ataque cardíaco; pero aún late.

La luz tenue de las luces de Navidad que cuelgan de un lado al otro de la habitación me brindan un sentimiento acogedor por más de una

razón. Su suave resplandor crea un ambiente reconfortante; pero el verdadero sentimiento acogedor viene de saber que verdaderos amigos estuvieron dispuestos a dejar de lado sus planes para la Nochebuena para venir a decorar la habitación cuando Brian salió de la unidad de cuidados intensivos. Cerca de la ventana se encuentra el árbol de Navidad, de un metro de alto, como un símbolo de su amor.

¿Cómo puedo darles las gracias a nuestros amigos? ¿Llegarán a saber algún día lo mucho que los necesitaba y lo agradecida que estoy? Cuando no podía pensar en otra cosa que no fuera mi esposo, ellos brindaron amor a mis hijos, limpiaron nuestra casa, abastecieron el refrigerador con comida, lavaron nuestra ropa, envolvieron nuestros regalos de Navidad, y me proporcionaron su cariño a través de abrazos, cenas, tarjetas de obsequio, dinero en efectivo, llamadas por teléfono, textos, correos electrónicos, mensajes, bolsas llenas de piñas (de pino) con aroma a canela, y una maleta llena de decoraciones. Ellos derramaron lágrimas, oraron y ayunaron conmigo, y al hacerlo, me brindaron el regalo más valioso que podrían haberme obsequiado: su tiempo. ¡Cuánto los amo a todos!

Creo que esta noche dormiré bien, ya que me embarga un sentimiento de gratitud por todos ellos; pero, más que nada, siento gratitud hacia el Señor por la vida de mi esposo, por su respiración profunda, por la sangre que da vida a su corazón, por su cuerpo y su alma que están vivos. Su vida es mi milagro de Navidad.

La autora vive en Carolina del Norte, EE. UU.

# **MALAQUÍAS**

"[Jesús] les mandó escribir las palabras que el Padre había dado a Malaquías" (3 Nefi 24:1).

i nombre significa "mi mensajero", y como tal, transmitía la "palabra de Jehová contra Israel"<sup>1</sup>. En mi época, aproximadamente 450 años antes del nacimiento de Cristo², muchos de los judíos estaban desalentados y habían dejado de vivir rectamente. El Señor los reprendió mediante mis enseñanzas³.

Los sacerdotes judíos de la tribu de Leví normalmente estaban dedicados a efectuar las ordenanzas; pero en mi época, los levitas eran corruptos: eran desagradecidos, se negaban a honrar a Dios y ofrecían como ofrenda pan contaminado y sacrificios de animales imperfectos<sup>4</sup>. Habían quebrantado el convenio del sacerdocio que Dios

No sólo los sacerdotes eran corruptos, sino también el pueblo; se casaban fuera del convenio, se divorciaban de las esposas de su juventud, y se negaban a pagar los diezmos y las ofrendas<sup>5</sup>.

había hecho con Leví.

Sin embargo, a pesar de que el Señor censuraba esas prácticas inicuas, estaba dispuesto a perdonar porque amaba a Su pueblo: "Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros"<sup>6</sup>. Una manera de volver al Señor era llevar "todos los diezmos al alfolí"<sup>7</sup>.

El pueblo se quejaba: "Por demás es servir a Dios... los que hacen lo malo son prosperados"<sup>8</sup>; no obstante, yo enseñé que los nombres de aquellos que "temen a Jehová... y...piensan en su nombre" se escribían en un "libro de memorias"<sup>9</sup>.

También profeticé que en la segunda venida del Señor, los malvados "serán estopa", mas para aquellos que temen Su nombre "nacerá el Sol de justicia y en sus alas traerá sanidad" <sup>10</sup>.

Profeticé que antes de la Segunda Venida, Elías el profeta vendría a restaurar las llaves del sacerdocio que harían "volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres" 11.

Mediante mis enseñanzas, vemos que el Señor se acuerda de Su pueblo y cumple Sus promesas a Sus hijos fieles. Él desea que tengamos fe en esas promesas y que, mediante el arrepentimiento, volvamos a Él¹². ■

#### NOTAS

- 1. Malaquías 1:1.
- 2. Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Malaquías", pág. 128.
- 3. Véase El Antiguo Testamento: Guía de estudio para el alumno, 2002, pág. 201.
  - Véase Malaquías 1:2, 6–14; véase también Guía para el instructor del Antiguo Testamento, Religión 301–302, 1994, pág. 201.
  - 5. Véase Malaquías 2:11, 14–16;
    - 6. Malaquías 3:7.
    - Malaquías 3:10; véase también de LeGrand Richards, "La segunda venida de Cristo", *Liahona*, agosto de 1978, pág. 117.
      - 8. Malaquías 3:14–15.9. Malaquías 3:16.
      - 10. Malaquías 4:1–2.
        11. Malaquías 4:6;
        véase también
        Doctrina y
        Convenios 110.
      - 12. Véase El Antiguo Testamento: Manual de consulta del maestro, 2003, pág. 222.



Por el élder L. Tom Perry Del Quórum de los Doce Apóstoles

# AYUDAR A LOS DEMÁS A TI (Cristo

Los reto a ayudar a los hijos de Dios a regresar a la fe cristiana y al firme fundamento religioso tan necesario para disfrutar de tranquilidad mental y verdadera felicidad.

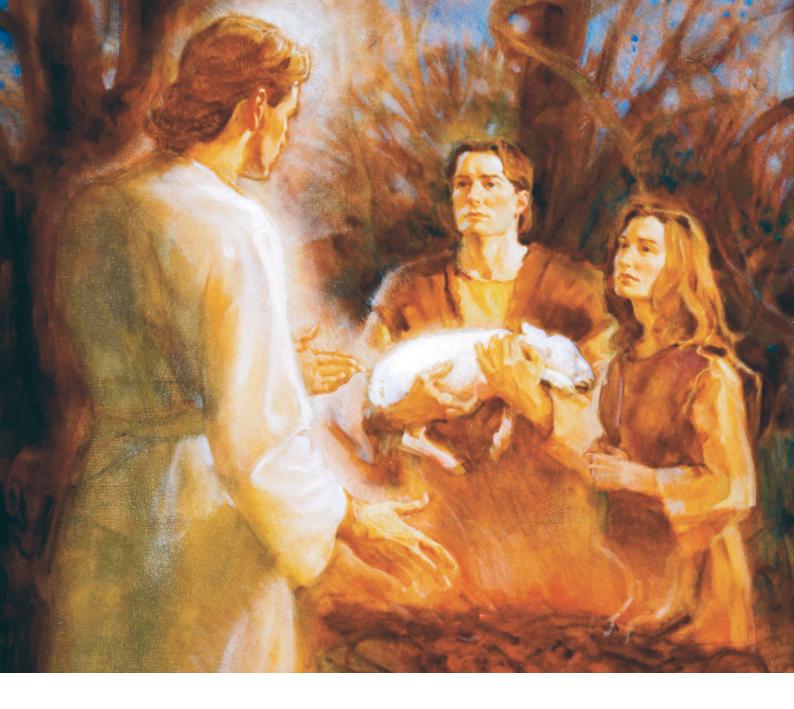
l lamentar el debilitamiento de las iglesias cristianas en Europa, Australia y los Estados Unidos, el Papa Benedicto XVI dijo: "Ya no hay evidencia de la \_necesidad de Dios, y aún menos de Cristo"; y añadió: "Las llamadas iglesias tradicionales parecen estar muriendo"1.

Nos hemos alejado de la adoración tradicional; hay más gente que afirma ser más bien espiritual que religiosa. Si una enseñanza se adapta a su estilo de vida, la aceptan y llega a formar parte de su fe; si no es así, establecen su propia fe hecha por el hombre. Ahora la fe y la espiritualidad se consideran productos de consumo; el materialismo se impone y ha reemplazado a Dios.

Como Santos de los Últimos Días, debemos alzar la voz en oposición a esas tendencias peligrosas destinadas a destruir la fe de la humanidad. En el Libro de Mormón se nos advierte una y otra vez contra el remplazar nuestra confianza en Dios con cosas que no duran. Al describir la época en la que muchos nefitas se alejaban de su fe, Mormón declara: "...se volvieron orgullosos, envaneciéndose su corazón por motivo de sus enormes riquezas; por tanto, se hicieron ricos a sus propios ojos, y no quisieron hacer caso de las palabras de ellos, para andar rectamente ante Dios" (Alma 45:24).

El hecho mejor registrado de toda la historia es el relato del nacimiento y de la misión del Señor Jesucristo en la Tierra.





Se instituyeron en la Tierra los sacrificios como ordenanzas del Evangelio, para que se practicaran y efectuaran mediante la autoridad del sacerdocio, como símbolo del futuro sacrificio del Hijo del Hombre, quien daría Su vida por los pecados del mundo.

Al ver que la fe cristiana se debilita en la sociedad, la fe de ustedes debe hacerse aún más firme y más segura. Helamán declaró: "...recordad, hijos míos, recordad que es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento, para que cuando el diablo lance sus impetuosos vientos, sí, sus dardos en el torbellino, sí, cuando todo su granizo y furiosa tormenta os azoten, esto no tenga poder para arrastraros al abismo de miseria y angustia sin fin, a causa de la roca sobre la cual estáis edificados, que es un

fundamento seguro, un fundamento sobre el cual, si los hombres edifican, no caerán" (Helamán 5:12).

Nefi nos recuerda:

"Y hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo y escribimos según nuestras profecías, para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados... [y] aquella vida que está en Cristo... porque la senda verdadera consiste en creer en Cristo" (2 Nefi 25:26–28).

¿Tenemos un fundamento que corrobore esa afirmación?

#### Los símbolos del sacrificio de Cristo

El hecho mejor registrado de toda la historia es el relato del nacimiento y de la misión del Señor Jesucristo en la Tierra. Su misión se profetizó desde los días de nuestros primeros padres. En el libro de Moisés leemos:

"Y Adán y Eva, su esposa, invocaron el nombre del Señor, y oyeron la voz del Señor que les hablaba en dirección del Jardín de Edén, y no lo vieron, porque se encontraban excluidos de su presencia.

"Y les dio mandamientos de que adorasen al Señor su Dios y ofreciesen las primicias de sus rebaños como ofrenda al Señor. Y Adán fue obediente a los mandamientos del Señor.

"Y después de muchos días, un ángel del Señor se apareció a Adán y le dijo: ¿Por qué ofreces sacrificios al Señor? Y Adán le contestó: No sé, sino que el Señor me lo mandó.

"Entonces el ángel le habló, diciendo: Esto es una semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre, el cual es lleno de gracia y de verdad.

"Por consiguiente, harás todo cuanto hicieres en el nombre del Hijo, y te arrepentirás e invocarás a Dios en el nombre del Hijo para siempre jamás" (Moisés 5:4–8).

Así se instituyeron en la Tierra los sacrificios como ordenanzas del Evangelio, para que se practicaran y efectuaran por la autoridad del sacerdocio, como símbolo del futuro sacrificio del Hijo del Hombre, quien daría Su vida por los pecados del mundo.

La ordenanza se disponía de manera tal que especificara los puntos del sacrificio que haría el Señor cuando viniera en el meridiano de los tiempos. La ofrenda posterior de la Pascua, por ejemplo, estipulaba que se escogiera como ofrenda un cordero macho de un año, sin mancha ni defecto. Se derramaba la sangre y se tenía cuidado de no romper ningún hueso, todo ello como símbolo de la forma en que moriría el Salvador.

Es asombroso que la ofrenda del sacrificio haya continuado a través de todas las edades, desde Adán hasta la época del Salvador. Aunque los hijos de Israel pasaron por muchos periodos de apostasía, la esperanza de que el Hijo Unigénito expiara los pecados de la humanidad y que Su sangre expiatoria hiciera posible la inmortalidad permaneció en el corazón de muchos de ellos.

En general, la práctica de ofrecer sacrificios terminó después de la expiación del Salvador, y se instituyó la Santa Cena para recordar a Sus seguidores que Él había venido a la Tierra y había llevado a cabo Su ministerio terrenal. En Lucas leemos:

"Entonces tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.

"Asimismo, tomó también la copa, después que hubo cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo convenio en mi sangre, que por vosotros se derrama" (Lucas 22:19–20).

Una vez más, me asombra que este recordatorio se haya practicado de muchas formas y maneras a lo largo de las generaciones, incluso durante los oscuros periodos de apostasía, hasta el tiempo de la restauración del Evangelio, cuando se volvió a restaurar el poder del sacerdocio sobre la Tierra para efectuar esa sagrada ordenanza salvadora.

A lo largo de todas las épocas de la historia escrita, hallamos el constante recordatorio de la misión de nuestro Salvador. Él vino a la Tierra como alguien que tenía doble nacionalidad, una de Dios y otra de los hombres. Eso permitió que realizara Su grande y ennoblecedor sacrificio por todos nosotros mediante Su expiación. ¿Podría haber prueba más contundente de que Jesús es el Cristo, el Salvador del mundo, que el estudiar y vivir Sus doctrinas salvadoras que Él reveló a lo largo de las dispensaciones del mundo? Él nos ha dado Su evangelio para guiarnos y dirigirnos en nuestro trayecto terrenal.

#### El Evangelio es la solución

El presidente David O. McKay (1873–1970) dijo:

"La responsabilidad de demostrar al mundo que el evangelio de Jesucristo resolverá sus problemas descansa en los hombres que lo afirman... Yo también creo que todo *pro*blema del mundo se puede resolver mediante la obediencia a los principios del evangelio de Jesucristo.

"La solución a los grandes problemas del mundo se halla aquí, en la Iglesia de Jesucristo. Se han hecho amplias previsiones no sólo para las necesidades individuales, sino también para las naciones y los grupos de naciones... Reconozco que puede parecer que nos estemos adjudicando una sabiduría superior; pero no es así, es simplemente la aplicación del plan de Dios a los problemas del mundo. Ustedes, quienes poseen el sacerdocio y viven en este momento creativo de la historia del mundo, tienen más responsabilidad hoy de la que jamás haya tenido la Iglesia. Repito: Si afirmamos tener la verdad, todo Santo de los Últimos Días tiene la obligación de vivir de tal forma que cuando los pueblos del mundo respondan al llamado y vengan a probar del fruto del árbol, encuentren que es saludable y bueno"<sup>2</sup>.

El gran mensaje que llevamos al mundo es que el evangelio de nuestro Señor y Salvador se ha restaurado de nuevo sobre la Tierra. Su Iglesia está otra vez en la Tierra con el poder y la gloria del santo sacerdocio.

A los que son ordenados se les da el poder de actuar por Él como agentes Suyos a fin de establecer las doctrinas, las ordenanzas, los principios y los poderes para atar en la Tierra como en los cielos. Ésta es la Iglesia del Salvador; Él dirige los asuntos de Su Iglesia por medio de Sus profetas escogidos. Sus profetas, a su vez, enseñan el Evangelio a los demás y testifican que Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor. Esta época es la dispensación del cumplimiento de los tiempos de la que han hablado los profetas desde el principio del mundo; es la época del cumplimiento de todo lo que han hablado los profetas del Señor y lo que se ha registrado en las Santas Escrituras. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no es una iglesia nueva, sino la Iglesia restaurada al mundo en esta época.

Ustedes son la generación que el Señor ha reservado para estos días. Salieron de las aguas del bautismo con un convenio y una promesa al Señor de representarlo para ayudar a la gente a desechar sus caminos mundanales y regresar a las bendiciones que se nos prometieron si lo seguimos y vivimos según Su evangelio. Pueden ayudar a los hijos de su Padre Celestial a regresar a su fundamento cristiano, a tener fe en Él y a regresar a Su camino.

#### Lo que pueden hacer

Quizás se pregunten: "¿Qué puedo hacer?". Hace unos meses, al tomar la palabra en la reunión sacramental,

nuestro presidente de estaca sugirió cuatro cosas que podemos hacer para ayudar a los demás a regresar a la fe cristiana:

#### 1. Orar todos los días.

El presidente Thomas S. Monson ha dicho: "A los que están al alcance de mi voz y que estén pasando desafíos y dificultades grandes y pequeñas, la oración brinda fortaleza espiritual... La oración es el medio por el cual nos acercamos a nuestro Padre Celestial, que nos ama. Hablen con Él en oración y después escuchen para recibir la respuesta. Los milagros se llevan a cabo por medio de la oración... Recuerden orar con fervor"<sup>3</sup>.

Hagan sus oraciones diarias y ayuden a los demás a regresar a su fe cristiana alentándolos a arrodillarse y orar a Dios.

#### 2. Estudiar las Escrituras a diario.

¿Podría haber un testimonio más firme de Jesucristo que los testimonios que hallamos en el Libro de Mormón? De los 239 capítulos, 233 mencionan al Salvador<sup>4</sup>. ¿No es eso algo asombroso?

Asegúrense de estudiar las Escrituras a diario, y luego ayuden a los demás a regresar a su fe cristiana alentándolos también a estudiar las Escrituras todos los días.

#### 3. Ser dignos de asistir al templo.

Algunos de ustedes han ido al templo y otros no. Es bueno entender lo que se requiere a fin de obtener una recomendación para el templo. Entendemos claramente el proceso por el cual acudimos a un juez en Israel y le confirmamos que somos dignos de tener una recomendación vigente para el templo, y que luego viviremos las normas requeridas para poseer esa recomendación.

Vivan de tal forma que su ejemplo recto demuestre la forma de ser merecedores de las bendiciones del templo.

#### 4. Realizar actos de servicio a diario.

Recuerden las palabras del rey Benjamín: "Y he aquí, os digo estas cosas para que aprendáis sabiduría; para que sepáis que cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, sólo estáis al servicio de vuestro Dios" (Mosíah 2:17). El Señor literalmente contesta nuestras oraciones mediante el servicio que prestamos a los demás.



Sean un ejemplo de servicio cristiano y ayuden a los demás a regresar a su fe cristiana alentándolos a prestar servicio a sus semejantes.

#### Elevarse a un nuevo nivel de compromiso

Sé que Dios vive. Sé que todos somos Sus hijos y que Él nos ama. Sé que Él envió a Su Hijo al mundo a ser el sacrificio expiatorio para toda la humanidad. Sé que aquellos que abracen Su evangelio y lo sigan a Él, gozarán de la vida eterna, que es el más grande de todos los dones de Dios. Sé que el Salvador dirigió la restauración del Evangelio en la Tierra por medio del ministerio del profeta José Smith. Sé que el único gozo y felicidad perdurables que encontraremos durante nuestra experiencia terrenal los recibiremos al seguir a Jesucristo, al obedecer Su ley y guardar Sus mandamientos.

Los insto a elevarse a un nuevo nivel de compromiso. Los reto a que ayuden a los hijos

de Dios a volver a la fe cristiana y al firme fundamento religioso tan necesario para disfrutar de tranquilidad mental y de verdadera felicidad en este periodo de probación mortal.

Que el Señor los bendiga con el valor, la audacia, el entusiasmo y el deseo de restaurar la fe en el evangelio de nuestro Señor y Salvador. ■

De un discurso de una charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia, "Nosotros fuimos la generación más grandiosa", pronunciado en la Universidad Brigham Young, el 6 de marzo de 2011. Para leer el texto completo vaya a www.lds.org/broadcasts/ces-devotionals?lang=spa.

#### NOTAS

- 1. Papa Benedicto XVI, en Noelle Knox, "Religion Takes a Back Seat in Western Europe", *USA Today*, 10 de agosto de 2005; usatoday.com/news/world/ 2005-08-10-europe-religion-cover\_x.htm.
- 2. David O. McKay, *Gospel Ideals*, 1953, pág. 5; cursiva en el original.
- 3. Thomas S. Monson, "Sé lo mejor que puedas ser", *Liahona*, mayo de 2009, pág. 67.
- Véase de Robert J. Matthews, en *The Book of Mormon:* The Keystone Scripture, ed. Paul R. Cheesman y otros, 1988, pág. 33.

¿Podría haber un testimonio más firme de Jesucristo que los testimonios que hallamos en el Libro de Mormón? De los 239 capítulos, 233 mencionan al Salvador.



# SUPPROGRESO, EMIGRACIÓN Y FORTALEZA

En Suecia, la Iglesia ha soportado la emigración de miembros fieles, informes desfavorables de los medios de comunicación y un ambiente que es cada vez más secular; sin embargo, el Señor está apresurando Su obra en esta tierra escogida.

#### Por Inger Höglund

n 1849, el presidente Brigham Young llamó a un pequeño grupo de hombres para que viajaran a varias partes del mundo a predicar el Evangelio. Un antiguo marinero sueco, John Forsgren, que se había convertido a la Iglesia en Massachusetts, EE. UU., y había viajado al Valle del Lago Salado, le pidió a Brigham Young que lo enviara a Suecia como misionero. Recibió el llamamiento para prestar servicio y llegó a Suecia en junio de 1850.

Lo primero que hizo el élder Forsgren fue visitar a sus hermanos menores que vivían en Gävle. Su hermano Peter estaba enfermo y los médicos lo habían desahuciado. Él les explicó el propósito de su misión y luego ungió y bendijo a Peter, quien recuperó la salud por completo. El 19 de julio de 1850, el élder Forsgren bautizó a su hermano, que fue el primer converso de la Iglesia en Suecia.

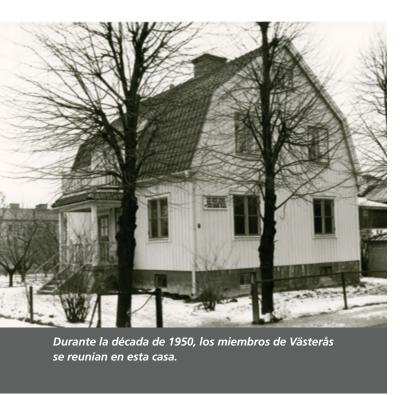
La hermana del élder Forsgren, Erika, había tenido una interesante experiencia que la había preparado a ella y a Peter para recibir el Evangelio. Unos meses antes de la llegada de su hermano, asistió a su iglesia, como era su costumbre. Mientras la congregación cantaba un himno, vio ante ella a una persona que le dijo: "El quinto día del

mes de julio llegará a verte un hombre que tendrá tres libros; y todos los que crean en lo que está escrito en esos libros serán salvos". Cuando su hermano llegó con la Biblia, el Libro de Mormón y Doctrina y Convenios, creyó en el testimonio de él sin dudar¹.

Lamentablemente, el élder Forsgren tuvo que salir del país después de sólo tres meses. Unos años después, se envió a otros misioneros a Suecia. Esos misioneros encontraron personas receptivas al Evangelio en Skönabäck, provincia de Escania; y fueron tantos los conversos, que en 1853 se organizó la primera rama con treinta y seis miembros allí. Uno de los primeros líderes de la Iglesia en Escania fue Carl Capson, a quien se llamó para ser el presidente de la rama de Lund. Unos cien miembros asistieron a la primera conferencia de la Iglesia, que se llevó a cabo en el granero del hermano Capson durante la noche, para evitar la persecución².

#### Mujeres de fe

Las mujeres que aceptaron el Evangelio en Suecia llegaron a ser pilares de fortaleza. Un ejemplo es Britta Olsdotter Persson, la primera persona que lo aceptó en Vingåker. En



Cuando tenía la oportunidad de ir en tren a Estocolmo, la hermana Munter repartía folletos de la Iglesia. Su legado de fe continúa: varios de sus descendientes han regresado a Suecia como misioneros3.

También se enviaron misioneros a Smedjebacken, en la provincia de Dalarna. Entre otras personas, en 1886 se convirtió a Iglesia una familia de apellido Jansson. Reid Johnson, un descendiente de esa familia, fue a Suecia como misionero después de la Segunda Guerra Mundial. Después de terminar la misión, regresó varias veces: como presidente de misión, como representante regional y como presidente de templo. De la familia Jansson desciende también la esposa de un profeta: la hermana Frances Monson.

1850: Llega a Suecia el primer misionero, John Forsgren. Se bautizan los primeros conversos: Peter ► y Erika Forsgren.



1853: Se establece la primera rama, la Rama Skönabäck, con 36 miembros.

1854: Se establece la Rama Estocolmo.



■ 1878: El Libro de Mormón se traduce al sueco y se publica.

► 1904: Se adquiere el primer edificio en Suecia, que se conoce con el nombre de la dirección: Svartensgatan 3 (foto de 1946).

1877, a fin de contribuir al mantenimiento de su familia, viajó hasta Estocolmo para vender sus tejidos; allí conoció a los misioneros, se dio cuenta de que lo que enseñaban era verdad y se bautizó a la edad de cincuenta años.

Con el tiempo, su conversión y valiente labor para promover la obra del Señor produjo más bautismos, y se estableció una rama en Vingåker. Sus descendientes todavía son activos en la Iglesia. Laila Krylborn, tataranieta de la hermana Persson, comentó: "Es maravilloso ver lo que ha sucedido en las generaciones de nuestros hijos y nietos. Ahora en nuestra familia hay varios poseedores del sacerdocio y misioneros".

Otra hermana pionera fue Lovisa Munter, de Upsala, que se bautizó en 1886 y fue miembro fiel hasta su muerte, a los noventa y un años. Muchos domingos iba al lugar de reunión, encendía la luz y esperaba a que llegaran otros miembros; pero, con frecuencia no llegaba nadie. A las once de la mañana, se decía: "No se debe hacer esperar a Dios"; entonces cantaba un himno, daba la oración, decía un breve discurso y terminaba con otro himno y oración.

#### Sobrellevar la persecución

Durante varias décadas, la persecución que sufrieron los miembros de la Iglesia fue intensa. Muchos misioneros fueron encarcelados, incluso Mikael Jonsson, originario de Suecia, a quien arrestaron en 1852 y llevaron encadenado por 770 km hasta Malmö, donde lo encerraron en la prisión del castillo, exhausto por el hambre y la privación. Mientras estaba allí, lo visitó un sacerdote que percibió que el élder Jonsson era un hombre inteligente y algo instruido. El sacerdote le dijo que estaba dispuesto a ayudarlo, e incluso le prometió que recibiría más educación, con la condición de que se uniera a la Iglesia Luterana y negara el "mormonismo". El joven misionero no quiso negar su religión, por lo que fue deportado<sup>4</sup>.

Otro misionero fiel fue Carl A. Carlquist, que nació en 1857, cerca de Vänesborg. A los diecisiete años, sintió el fuerte deseo de predicar el Evangelio y lo llamaron a repartir folletos de la Iglesia en los alrededores de Jönköping. Como era pobre, los miembros de su rama, siete viudas y sus hijos, le consiguieron una chaqueta y un par de botas. Cuando

llegó el invierno, el joven Carl no tenía abrigo para el frío, pero algunos miembros le permitían usar el suyo durante unas horas todos los días, cuando ellos no lo necesitaban<sup>5</sup>.

Más adelante, Carl emigró a Utah, EE. UU., y se casó con Hulda Östergren, una inmigrante sueca. Regresó a Suecia otras dos veces para cumplir misiones, una de ellas como presidente de la Misión Escandinava. En su última misión, dedicó gran parte del tiempo a rectificar noticias falsas que publicaba el reverendo P. E. Åslev, un pastor religioso que había vivido en Salt Lake City y que fue contratado para fomentar un sentimiento antimormón en Suecia. Por ejemplo, en 1912 el señor Åslev escribió un artículo para el periódico *Svenska Dagbladet* en el cual afirmaba que el hermano

Sin embargo, en 1910 el presidente Joseph F. Smith fue de visita a Estocolmo y exhortó a los miembros a quedarse en el país y contribuir al progreso de la Iglesia en Suecia.

#### La Iglesia después de la Segunda Guerra Mundial

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, todos los misioneros estadounidenses tuvieron que regresar a su país; en consecuencia, se llamó a los miembros varones de Suecia a prestar servicio misional. C. Fritz Johansson, que se había convertido a la Iglesia en 1931, fue llamado entonces para ser el nuevo presidente de misión. Un año antes de la guerra, él había vendido su tienda de alimentos y se había dedicado a ser misionero con su esposa y sus tres



►1905: Se organiza la Misión Suecia.



1914: Los miembros del parlamento sueco votan en contra de una propuesta para expulsar del país a los "agentes mormones".

1926: La Iglesia recibe el permiso legal para llevar a cabo el entierro de sus miembros. 1952: Una nueva ley garantiza la libertad para todas las religiones que no son del Estado. La Iglesia recibe permiso para llevar a cabo los casamientos de sus miembros.

Carlquist era polígamo<sup>6</sup>. En sus esfuerzos por desmentir los rumores, Carl se reunió con el rey Gustaf V, y también refutó las afirmaciones de Åslev en reuniones públicas<sup>7</sup>.

Para ayudar a combatir las calumnias, Einar Johansson, un miembro local, se ofreció a hablar en nombre de la Iglesia e inició un proceso legal porque Åslev había dicho que la oficina de la misión era 'un negocio de trata de blancas', lo que, por supuesto, era una difamación<sup>8</sup>. El hermano Johansson llegó a ser un líder sumamente importante para la Iglesia en Suecia, incluso como presidente de rama en Estocolmo<sup>9</sup>.

A pesar de la persecución de esa época, muchas personas se convirtieron al Evangelio. Hasta el presente, el año de mayor éxito fue 1862, durante el cual hubo seiscientos cuarenta conversos bautizados y confirmados; pero al poco tiempo, la mayoría de ellos emigró a Utah, EE. UU. En ese entonces, los líderes aconsejaban la emigración con el fin de fortalecer la Iglesia en EE.UU. Los resultados de esa emigración se observan en la actualidad: aproximadamente la mitad de los habitantes de Utah son descendientes de escandinavos.

hijos. Cuando la guerra terminó, el presidente Johansson y siete misioneros suecos fueron llamados a reabrir la obra misional en Finlandia, la cual se había suspendido a causa del conflicto.

En 1946, cuando se volvió a enviar misioneros estadounidenses a Suecia, éstos comenzaron a dar clases de inglés como parte de su labor misional, y muchos de sus alumnos se convirtieron a la Iglesia; no obstante, ese crecimiento no duró mucho, pues muchos miembros suecos emigraron a Utah. Entre 1948 y 1950, el temor a los que habían sido sus enemigos, el estímulo del presidente de la misión y la oportunidad de recibir las ordenanzas del templo motivaron a doscientos cincuenta miembros activos a abandonar Suecia.

Una de esas familias fue la de Oskar y Albertina Andersson, que se habían convertido a la Iglesia en 1915. Después de la Segunda Guerra Mundial, los Andersson, y siete de sus hijos que se habían casado con miembros, tomaron la penosa decisión de vender todas sus posesiones y "emigrar a Sión". Entre 1949 y 1950, veintinueve integrantes de la familia Andersson abandonaron Suecia; los padres,







LA IGLESIA **EN SUECIA** Misiones: 1 Estacas: 4 Distritos: 1 Barrios: 24 Ramas: 16 Miembros: 9.463





Oscar y Albertina, dejaron atrás su casa, tres hijos y cuatro nietos a quienes nunca volverían a ver, y llegaron a un desierto y a una ciudad donde la gente hablaba un idioma que no entendían. No obstante, para aquellos fieles miembros, el estar cerca de un templo era más importante que cualquier otra cosa.

Desde entonces, miembros de la familia Andersson han prestado servicio como misioneros y líderes de la Iglesia en todas partes del mundo, entre ellos uno como presidente de Área en África y otro como presidente de templo en Suecia.

dedicación como "una experiencia largamente esperada y gloriosa. Lo que más recuerdo es el momento en que todos agitamos los pañuelos blancos y exclamamos: '¡Hosanna!'".

La elección del sitio para el templo demuestra que la mano del Señor intervino en el proceso. Después de muchas conversaciones con varios municipios de la zona de Estocolmo, se encontraron dos terrenos adecuados. Un comité de líderes locales SUD sugirió uno de los dos, pero el Presidente de la Iglesia decidió que el otro sería mejor. Esa decisión probó ser inspirada porque más

1953: La boda de Bengt-Arne Månhammar and Kerstin Skog es el primer matrimonio llevado a cabo en la Iglesia; los casa el presidente de misión Clarence F. Johnson.



**◄** 1955: El primer grupo de miembros suecos viaja al Templo de Berna, Suiza.

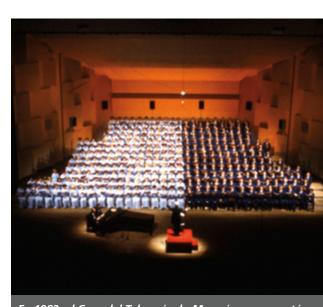
1965: Se dedica el primer edificio construido por la Iglesia, en Gubbängen, Estocolmo.

Otros miembros de la Iglesia decidieron quedarse en su país y llegaron a ser líderes. Uno de ellos es Bo Wennerlund, un joven padre que se bautizó en 1949 y fue un importante líder de la Iglesia en Suecia, prestando servicio como presidente de misión, representante regional y presidente de templo.

#### Las bendiciones del templo en Suecia

En 1955, después de que se dedicó el Templo de Suiza, la emigración disminuyó considerablemente. Durante treinta años, los miembros suecos hicieron el viaje de varios días hasta allí en tren, autobús, automóvil e incluso en avión; y algunos de ellos, varias veces al año.

Cuando se construyó un templo en Estocolmo y se dedicó en 1985, los miembros estaban sumamente felices. Berit Vennerholm, miembro del Barrio Västerhaninge, describe la



En 1982, el Coro del Tabernáculo Mormón se presentó en la Sala de Conciertos de Estocolmo.

adelante se vio que el terreno que los líderes habían elegido no era apropiado para un templo.

Aunque ha sido difícil para la Iglesia recibir comentarios positivos en los medios de comunicación de Suecia, una de las veces en que sucedió fue en 1984, cuando los hijos de la familia Herrey ganaron la competencia de canto más importante de Europa. Su aparición en televisión y en los periódicos fue buena publicidad para la Iglesia, y hubo muchos jóvenes que se convirtieron en esa época.

Hacia fines de la misma década, otro miembro que recibió buenos comentarios en la prensa fue Gregory Newell, el joven de treinta y cinco años que fue embajador de los Estados Unidos en Suecia, y a quien a menudo se le

cómo se está acelerando la obra en esta tierra escogida".

La Iglesia también crece entre los miembros. Las conferencias multiestaca atraen a muchos jóvenes de países vecinos y contribuyen a la formación de familias nuevas. Los generosos subsidios que el gobierno da por los hijos y los permisos de ausencia del trabajo con goce de sueldo para los nuevos padres hacen posible que los matrimonios tengan una familia bastante grande.

En la actualidad, la mayoría de los jóvenes suecos que son miembros activos prestan servicio en misiones por todo el mundo. Un ex misionero, David Halldén, que fue el primer misionero en Ekaterimburgo, Rusia, tiene una hermosa familia de seis hijos. Esto es lo que comenta sobre la forma

1975: El entonces élder Thomas S. Monson organiza la primera estaca en Estocolmo.



◀ 1985: El presidente Gordon B. Hinckley dedica el Templo de Estocolmo. 1991: Los primeros miembros provenientes de Rusia asisten al Templo de Estocolmo; se incluye en el distrito del templo a Rusia y a los países bálticos.



✓ 1995: El presidente Thomas S.
Monson recibe al rey Carl XVI Gustaf y a la reina Silvia en los jardines del Templo de Estocolmo.

veía en diversos acontecimientos públicos. Él y la esposa regresaron a Suecia en 2011 para presidir la Misión Suecia Estocolmo hasta julio de 2014.

El presidente Newell presidió un grupo de misioneros que aumentó de 84 a 205. Debido a que los apartamentos en Suecia son escasos y caros, él dice que "fue un milagro el que la misión pudiera encontrar otros cincuenta y seis apartamentos para todos los misioneros que llegaban".

#### El progreso es real

En la era de posguerra, Suecia se ha convertido cada vez más en un país secular; no obstante, hay muchos inmigrantes que buscan a Dios. Actualmente, de cada seis habitantes, uno ha nacido en otro país; y la mayoría de las personas que se convierten a la Iglesia allí son inmigrantes. El presidente Newell describe a algunos de los nuevos conversos: "En Suecia se han convertido a la Iglesia hermanos y hermanas de veintiocho países. He expresado mi punto de vista de que, para congregar a Israel, el Señor lo está dispersando de sus respectivas tierras natales. Es notable

en que el Evangelio ayuda a su familia: "Hay tantas voces en el mundo que pueden descarriar a nuestros hijos; el Evangelio nos ayuda a fortalecerlos y a inspirarles confianza".

A pesar del ambiente secular y de alguna publicidad desfavorable, en Suecia viven muchos miembros fieles y líderes fuertes de la Iglesia. Los miembros aprecian la influencia que las enseñanzas y las actividades de la Iglesia tienen en la familia y en las personas individualmente, y sienten grandes deseos de que más gente reciba el gozoso mensaje de Jesucristo y de Su expiación. ■

La autora vive en Suecia.

#### NOTAS

- 1. Véase Box Elder Lore of the Nineteenth Century, 1951, pág. 51.
- Véase de Andrew Jenson, History of the Scandinavian Mission, 1979, pág. 81.
- 3. Véase de Inger Höglund y Caj-Aage Johansson, Steg i tro, 2000, pág. 122.
- 4. Véase de Jenson, History of the Scandinavian Mission, pág. 53.
- Véase de Myrtle McDonald, No Regrets: The Life of Carl A. Carlquist, 1985, págs. 19–21.
- 6. Véase de McDonald, No Regrets, pág. 219.
- 7. Véase de Jenson, History of the Scandinavian Mission, pág. 331.
- 8. Citado por McDonald en No Regrets, pág. 239.
- 9. Véase de McDonald, No Regrets, pág. 219.





Élder Marlin K. Jensen Prestó servicio como miembro de los Setenta desde 1989 hasta 2012

LECCIONES QUE SE DERIVAN DE LA

# Arboleda Sagrada

n 1993, cuatro años después de mi llamamiento a los Setenta, a mi familia y a mí nos pidieron que sirviéramos en la Misión Nueva York Rochester. Esa misión abarca las ciudades de Palmyra (en la que vivieron José Smith y su familia durante gran parte de la década de 1820) y Fayette (donde se organizó la Iglesia en abril de 1830).

Es una región pintoresca llena de cerros ondulantes y boscosos, lagos y arroyos cristalinos, y gente cálida e interesante. También es un lugar sagrado por lo que ocurrió allí.

En una arboleda de imponentes hayas, robles, arces y otros árboles, como a medio kilómetro al oeste de la casa de la familia de Joseph y Lucy Mack Smith, cerca de Palmyra, José Smith, que tenía catorce años, tuvo una visión en la que vio a Dios el Padre y a Su Hijo Jesucristo. Esa manifestación divina, que vino como respuesta a la oración de José en la que pidió conocer la verdad en cuanto a la religión, dio inicio a la restauración del Evangelio en esta última dispensación. También convirtió esa arboleda en un lugar venerado en la historia de la Iglesia, lugar que honramos con el nombre de Arboleda Sagrada.

Mi familia y yo llegamos a amar esa arboleda y a sentir su naturaleza sagrada. Íbamos con frecuencia. Cada mes, cuando llegaban misioneros nuevos o se iban los que terminaban la misión, los llevábamos allí.

Al caminar reverentemente por la Arboleda Sagrada o al sentarme a meditar en las bancas que se encuentran allí, a menudo he reflexionado en la abundancia de símbolos que hay en las Escrituras relacionados con árboles, ramas, raíces, semillas, frutos y bosques. El que observa detenidamente, puede aprender lecciones importantes del ecosistema que allí existe. Deseo compartir brevemente cuatro de esas lecciones<sup>1</sup>.





#### 1. Los árboles siempre crecen hacia la luz.

En la Arboleda Sagrada, los árboles que crecen en el perímetro del bosque original, así como muchos que bordean los senderos interiores, han crecido hacia afuera, para escapar del follaje por encima de ellos que produce sombra; y hacia arriba, para absorber la mayor cantidad de luz posible. Sus troncos y ramas torcidos contrastan claramente con los árboles vecinos que crecen casi perfectamente derechos. Los árboles, como la mayoría de los organismos vivientes, necesitan luz para sobrevivir y crecer. Harán todo lo posible por absorber la mayor cantidad de luz solar que promueva la fotosíntesis, que es el proceso que convierte la luz en energía química.

La luz es un catalizador aún más importante en lo espiritual que en la naturaleza; y es así porque la luz es esencial para nuestro crecimiento espiritual y para alcanzar nuestro pleno potencial como hijos e hijas de Dios.

La oscuridad es lo opuesto a la luz y representa las fuerzas del mundo que quieren separarnos de Dios y frustrar el divino plan que Él tiene para nuestra vida. Normalmente, es después de que anochece o en los lugares oscuros que esas fuerzas del mal ejercen su mayor influencia. El quebrantar la ley de castidad, los actos de hurto, las violaciones de la Palabra de Sabiduría, y otros comportamientos que nuestro Padre Celestial prohíbe, usualmente ocurren bajo un manto de oscuridad. Aun cuando elegimos hacer el mal a plena luz del día, no podemos impedir tener sentimientos de oscuridad.

Afortunadamente, el Espíritu de Cristo "da luz a todo hombre que viene al mundo; y el Espíritu ilumina a todo hombre en el mundo que escucha la voz del Espíritu.

"Y todo aquel que escucha la voz del Espíritu, viene a Dios, sí, el Padre" (D. y C. 84:46–47).

Este pasaje describe hermosamente el anhelo de los hijos de Dios de elevarse, el instinto natural y espiritual que Dios nos ha dado y que todos poseemos —si no lo suprimimos— de ir hacia la luz y, al hacerlo, ir hacia Dios y hacia Su Hijo para llegar a ser más semejantes a Ellos. Refiriéndose a Sí mismo, Cristo dijo: "... Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

Los insto a evitar la oscuridad del pecado en todas sus formas viles y a llenar su vida con el Espíritu, la verdad y la luz de nuestro Salvador Jesucristo. Para lograrlo, procuren los buenos amigos, la música y el arte inspiradores, el conocimiento de los mejores libros (especialmente las Escrituras), los momentos de sincera oración, los momentos de serenidad en la naturaleza, las conversaciones y actividades sanas, y una vida centrada en Cristo y en Sus enseñanzas de amor y de servicio.

## 2. Los árboles requieren oposición para alcanzar la medida de su creación.

A lo largo de los años, se han seguido varias corrientes de opinión sobre el mantenimiento de bosques para cuidar de la Arboleda Sagrada. Una vez se escogió una



parcela de prueba y se empleó la práctica de *liberación por eliminación*. Los silvicultores seleccionaban los árboles jóvenes que potencialmente eran los más grandes y sanos de la parcela de prueba, y luego cortaban y podaban los árboles menos prometedores, así como los arbustos y la maleza que competían por los nutrientes. Se suponía que al eliminar gran parte de lo que competía por el agua, la luz solar y los nutrientes del suelo, los árboles seleccionados se encontrarían *liberados* para crecer y desarrollarse de forma extraordinaria.

Después de unos años, fue obvio que ocurría exactamente lo contrario. Una vez liberados de esa rivalidad, los árboles seleccionados se confiaban; en vez de estirarse hacia arriba en dirección de la luz, disminuían su crecimiento vertical, echaban muchas ramas bajas que se volvían inútiles cuando el follaje por encima de ellos impedía el paso de



Algunos árboles
de la Arboleda
Sagrada demuestran que la
oposición puede
beneficiarnos y
que, en nuestro
pesar, con frecuencia hay mucho que ganar.



la luz solar, y los árboles se hacían más tupidos. Ninguno de los árboles de la parcela de prueba se comparaba, ni en tamaño ni en vitalidad, a los árboles que tuvieron que competir y vencer la oposición para sobrevivir y prosperar.

Una de las doctrinas clave del Libro de Mormón es que debe haber "oposición en todas las cosas" (2 Nefi 2:11). Un mundo con oposición da la oportunidad de elegir entre el bien y el mal, y de esa forma puede ejercerse el albedrío. Igualmente importante es el principio de que la oposición debe existir para que tenga lugar el crecimiento espiritual. Comprender y abrazar ese principio es clave para aceptar y estar contento con la vida en general. También es fundamental para experimentar el crecimiento y el desarrollo personales necesarios.

Tarde o temprano, todos afrontaremos oposición y adversidad. Parte de ella llegará simplemente como resultado de estar aquí en la mortalidad en un mundo caído; quizás tenga que ver con las fuerzas de la naturaleza, trastornos y enfermedades, tentaciones, soledad, imperfecciones o discapacidades físicas o mentales. A veces, la oposición y las dificultades surgen por nuestras malas decisiones. Cuán agradecidos debemos estar a nuestro Salvador, cuya Expiación permite reparar todo lo que está roto.

Me consuelan mucho las palabras del Señor a José Smith en la cárcel de Liberty en un momento en que las cargas de José eran casi insoportables: "...entiende, hijo mío, que todas estas cosas te servirán de experiencia, y serán para tu bien" (D. y C. 122:7).

Algunos árboles de la Arboleda Sagrada demuestran que la oposición puede beneficiarnos y que, en nuestro pesar, con frecuencia hay mucho que ganar. Esos árboles han tenido que recuperarse de varias formas de oposición o adversidad, ya sea un relámpago, un ventarrón, una gran acumulación

de nieve o hielo, la invasión y el maltrato de seres humanos descuidados, e incluso a veces la agresión de un árbol vecino. Esas circunstancias adversas han producido algunos de los árboles más firmes y visualmente más interesantes de la arboleda.

## 3. Los árboles crecen mejor en bosques, no en aislamiento.

En la naturaleza no es muy común ver un árbol solo; los árboles casi siempre cre-

cen en arboledas y, con el tiempo, las arboledas se vuelven bosques. Sin embargo, la Arboleda Sagrada es mucho más que simplemente un grupo de árboles; es un complicado ecosistema que contiene numerosas especies de la flora y la fauna.

Hay una interconexión visible entre todas las variedades de flores silvestres, ar-



bustos, matas, árboles, hongos, musgos, aves, roedores, conejos, venados y otras creaciones propias del lugar. Esas especies interactúan y dependen unas de otras para su alimento, su refugio y para crear un ambiente social y sinérgico en el que todas puedan realizar su ciclo de vida.

El plan que Dios tiene para nosotros incluye una interconexión similar. Debemos labrar nuestra salvación juntos, no en aislamiento. La Iglesia no construye ermitas, sino centros de reuniones.

Desde el inicio de la Restauración, se nos ha mandado reunirnos en comunidades donde aprendamos a vivir en armonía y a apoyarnos unos a otros al honrar nuestros



convenios bautismales (véase Mosíah 18:8–10). Como hijos de Dios, del mismo modo que el árbol solitario no prospera en aislamiento, tampoco nosotros. Los árboles sanos necesitan un ecosistema; las personas sanas se necesitan unas a otras.

Por fortuna, todos llevamos en nuestro interior el anhelo de tener sociabilidad, compañía y amigos leales. Como miembros de la familia eterna de Dios, todos anhelamos la satisfacción y la seguridad que proporcionan las relaciones estrechas y duraderas. Aunque los sitios de internet y de redes sociales sin duda brindan cierta forma de sociabilidad, no pueden sustituir la comunicación sincera, abierta y frente a frente que debe ocurrir para que se entablen relaciones auténticas y duraderas.

Sin duda, el primer laboratorio, y el mejor, para aprender a llevarnos bien con los demás es el hogar. Es en el hogar donde aprendemos las lecciones del servicio, de la generosidad, del perdón y de la paciencia que son esenciales para formar relaciones duraderas con los demás.

Felizmente, la organización inspirada de la Iglesia también brinda entornos en donde podemos desarrollarnos socialmente. En llamamientos, reuniones, clases, quórumes, consejos y actividades de la Iglesia, así como en una variedad de otras oportunidades para relacionarnos, desarrollamos los atributos y las aptitudes sociales que nos ayudan a prepararnos para el orden social que existirá en el cielo.

Al hablar de ese orden más alto, el profeta José Smith dijo: "Y la misma sociabilidad que existe entre nosotros aquí, existirá entre nosotros allá; pero la acompañará una gloria eterna que ahora no conocemos" (D. y C. 130:2).

#### 4. Los árboles extraen fortaleza de los nutrientes que han creado las generaciones anteriores de árboles.

Hubo un periodo en el que los encargados del mantenimiento de la Arboleda Sagrada decidieron que debía verse bien cuidada. Periódicamente se organizaban proyectos de servicio a fin de quitar las ramas y los árboles caídos, la maleza, los troncos y las hojas muertas. Al seguirse esa práctica, al poco tiempo, la vitalidad de la arboleda comenzó a disminuir; los árboles crecían más despacio, germinaban menos árboles nuevos, empezaron a desaparecer algunas especies de flores y plantas silvestres, y disminuyó la cantidad de aves y otro tipo de fauna silvestre.

Más tarde, bajo la recomendación de que la arboleda se dejara en el estado más natural posible, se permitió que las ramas y los árboles caídos se descompusieran y enriquecieran el suelo; se dejaron las hojas donde caían y se pidió a los visitantes que permanecieran sobre senderos marcados para no

El que observa detenidamente puede aprender lecciones importantes del ecosistema que existe en la Arboleda Sagrada.

alterar la arboleda y el suelo quedara menos compacto. En pocos años, la arboleda se empezó a regenerar y a renovar de manera asombrosa. Hoy florece en un estado casi impecable, con una frondosa vegetación y una abundante vida silvestre.

Valoro mucho la lección que se aprende de esa experiencia. Durante siete años tuve el privilegio de servir como historiador y registrador de la Iglesia. ¿Por qué es tan importante en la Iglesia de Jesucristo llevar registros, recolectar, preservar y compartir la historia? ¿Por qué es de suma importancia que estemos al tanto de las generaciones pasadas y derivemos fortaleza de ellas? (Véase D. y C. 21:1; 69:3, 8).

Propongo que es imposible vivir totalmente en el presente, y mucho menos planear para nuestro destino futuro, sin el fundamento del pasado. El comprender la relación del pasado con el presente y con el futuro nos ayuda a apreciar más plenamente la definición del Señor de lo que es la verdad, según lo reveló a José Smith: "...la verdad es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser" (D. y C. 93:24).

El conocimiento que tenemos de nuestro pasado a causa de que se han llevado registros, y de nuestro



futuro a causa de las Escrituras y de las enseñanzas de los profetas vivientes, nos proporciona el contexto que nos permite utilizar nuestro albedrío de manera prudente.

Es importante que nos familiaricemos con la historia de nuestra Iglesia, especialmente lo que llamaré sus relatos fundadores. Esos relatos —la primera visión de José Smith, la salida a la luz del Libro de Mormón, las visitas angelicales de Juan el Bautista, Pedro, Santiago y Juan, de Elías el Profeta, Elías y otros— contienen las verdades fundamentales en las cuales se basa la Restauración.

Lamentablemente, en esta época tecnológica en la que abunda la información —la que en parte critica los acontecimientos y las personas de la historia de la Iglesia— algunos Santos de los Últimos Días dudan de su fe y comienzan a cuestionar creencias ya asentadas. A tales personas que dudan, extiendo mi amor y comprensión y la certeza de que si viven de acuerdo con los principios del Evangelio y continúan su estudio de la historia de la Iglesia con espíritu de oración —estudiando lo suficiente para obtener un conocimiento más cabal en lugar de un conocimiento incompleto o fragmentado— el Espíritu Santo brindará paz a su alma al confirmar su fe en los acontecimientos esenciales de la historia de la Iglesia. De esa forma se arraigarán sus convicciones relacionadas con la historia de la Iglesia restaurada.

#### Conclusión

Cuando servíamos en la misión cerca de Palmyra, a veces iba solo a la Arboleda Sagrada para estar allí en reverencia junto a mi "árbol testigo" preferido —uno de los tres árboles vivos que crecían en la arboleda en la época de la Primera Visión. Solía imaginarme que si el árbol pudiese hablar, me diría lo que presenció ese día primaveral de 1820. Pero realmente no necesitaba que el árbol me lo dijera; yo ya lo sabía.

Gracias a experiencias y sentimientos espirituales que he tenido desde mi juventud y que continúan hasta el día de hoy, he llegado a saber que Dios, nuestro Padre, vive. También sé que Su Hijo Jesucristo es el Salvador y Redentor de toda la humanidad; y sé que estos dos Seres glorificados se aparecieron a José Smith.

Esas gloriosas verdades tuvieron su comienzo en la Arboleda Sagrada. Los insto a que, en su mente y en su corazón, siempre permanezcan en ese lugar sagrado y sean fieles a las verdades que Dios comenzó a revelar allí.

De un discurso pronunciado en un devocional del SEI, "Estar en la Arboleda Sagrada", que se llevó a cabo en California, EE. UU., el 6 de mayo de 2012. Para el discurso completo, vaya a cesdevotionals.lds.org.

#### NOTA

 Expreso gratitud a Robert Parrott, silvicultor, naturalista y empleado de la Iglesia que vive en Palmyra, por hacerme notar algunas de las nociones acerca de la Arboleda Sagrada que comparto con ustedes. LA APOSTASÍA EN JUDÁ

LOS BABILONIOS 597 A. DE C.

**EL IMPERIO PERSA 539** 

# LOS 500 AÑOS PERDIDOS: DESDE MALAQUÍAS HASTA JUAN EL BAUTISTA

Los 500 años que transcurrieron entre el Antiguo y el Nuevo Testamento nos enseñan sobre las condiciones que existían en la antigua Palestina antes de la venida de Jesucristo y nos motivan a renovar nuestro compromiso de seguir al Salvador.



Por S. Kent Brown

Profesor emérito de Escrituras antiguas

#### y Richard Neitzel Holzapfel

Profesor de historia y doctrina de la Iglesia en la Universidad Brigham Young

uando el profeta Malaquías dio fin a sus escritos aproximadamente en el año 450 A. DE C., no se volvió a oír una auténtica voz profética durante 500 años. A ese periodo se lo conoce como el periodo intertestamentario: el lapso de tiempo que transcurre entre las dispensaciones del Antiguo y del Nuevo Testamento. Sin tener un profeta, la gente empezó a dividirse en partidos y grupos, cada uno de ellos adjudicándose el derecho de interpretar las Escrituras y dirigir al pueblo. Entre esos grupos, disminuyó el verdadero entendimiento de Jehová, lo que dio paso a un largo periodo de confusión que terminó cuando Dios envió a un nuevo profeta, Juan el Bautista, a dar comienzo a una nueva dispensación. Sin embargo, a pesar de que Juan el Bautista y el Salvador enseñaban a la gente, a



LOS GRIEGOS 332 A. DE C.

muchos no les fue posible dejar de lado las tradiciones y creencias que habían adquirido y que se habían intensificado durante el periodo intertestamentario. Al llegar a comprender ese periodo de 500 años y la confusión que existió durante ellos, podemos entender mejor el ministerio del Salvador y renovar nuestro compromiso de seguirlo a Él.

#### El exilio y la esclavitud: El precio de la desobediencia

Los profetas como Isaías y Jeremías advirtieron a los ciudadanos de Jerusalén que si seguían quebrantando los convenios que habían hecho con el Señor, la ciudad y el templo serían destruidos. Esa profecía se cumplió cuando Babilonia inicialmente invadió Judá, aproximadamente 600 A. DE C., y destruyó sus aldeas, pueblos, ciudades y vida religiosa.

Finalmente, en el año 587 A. DE C., Jerusalén cayó, y a los judíos exiliados se los obligó a dejar su tierra destruida (véase Salmos 137:1). Algunas personas se quedaron en Jerusalén y sus alrededores —entre ellos los samaritanos que, con el tiempo, se casaron con gente que no LOS PROFETAS ISAÍAS Y JEREMÍAS ADVIRTIERON AL PUEBLO DE JUDÁ QUE SERÍAN GOBERNADOS POR NACIONES EXTRAÑAS, Y SUS PRO-FECÍAS SE CUMPLIERON CUANDO LA REGIÓN FUE CONQUISTADA POR UNA SERIE DE REYES DE **DIVERSAS NACIONES: EL REY** NABUCODONOSOR, DE BABILO-NIA; CIRO EL GRANDE, DE PERSIA; EL REY DARÍO, DE PERSIA; Y Alejandro Magno, de Grecia. CUANDO ALEJANDRO MURIÓ, SU TERRITORIO SE DIVIDIÓ ENTRE SUS GENERALES; PTOLOMEO I TOMÓ CONTROL DE PALESTINA.

era israelita (véase Jeremías 40:7, 11–12). Posteriormente, los exiliados empezaron a regresar a Palestina y a reconstruir sus casas y su vida religiosa (véase Esdras 3). El templo de Jerusalén, que finalmente se reconstruyó en el año 515 A. DE C., volvió a convertirse en el centro de adoración de los judíos.

Debido a que los judíos rechazaron el ofrecimiento que les hicieron los samaritanos de ayudarlos a reconstruir el templo, a finales del siglo IV, éstos construyeron otro templo en el monte Gerizim, a aproximadamente 64 km al norte de Jerusalén. Por consiguiente, la adoración de Jehová y la creencia en Él se fragmentó entre el nuevo templo en el monte Gerizim y el templo de Jerusalén, ya que ambos afirmaban tener la autoridad del sacerdocio (véase Juan 4:20).

Sin embargo, ese resurgimiento no duró mucho tiempo. Después de Malaquías, tal como el profeta Amós lo había profetizado, el Señor envió "hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová" (Amós 8:11). Este cambio fundamental trajo grandes consecuencias cuando la gente trató de entender y vivir la ley sin contar con las enseñanzas y las interpretaciones acreditadas de un profeta.



LOS SELÉUCIDAS 198 A. DE C.

# LA REBELIÓN 164 A. DE C.

NACIÓN JUDÍA INDEPENDIENTE 142 A. DE C.

#### Las condiciones de la apostasía

Como resultado de esa apostasía, la gente se dividió en grupos de diversas aspiraciones políticas, religiosas y sociales. También diferían en sus creencias y tradiciones con respecto al Mesías. Los grupos religiosos intentaban vivir la ley de Moisés según la entendían, pero, debido a que cada grupo interpretaba las Escrituras desde puntos de vista tan variados, la sociedad judía se dividió cada vez más. Como resultado, el verdadero entendimiento de quién sería el Salvador llegó a ser confuso.

Una vez que las voces de los profetas cesaron, los sacerdotes y los otros obreros del templo, los levitas, se convirtieron en los oficiales más importantes entre los judíos, reclamando el derecho de interpretar las Escrituras. No obstante, el oficio de sumo sacerdote se volvió corrupto, ya que durante ese tiempo dicho oficio se podía comprar y vender.

Muchos judíos pensaban que los sacerdotes y los levitas no cumplían con su responsabilidad de enseñar la ley correctamente (véase Deuteronomio 33:10), de manera que surgió un nuevo grupo que procuraba enseñar la ley. Conocidos como escribas, vivían siguiendo el modelo de Esdras, que había ayudado a su pueblo a sentir la premura de aprender

PALESTINA QUEDÓ BAJO EL
GOBIERNO DE EMPERADORES
SELÉUCIDAS, UNO DE LOS CUALES
FUE ANTÍOCO IV EPÍFANES. POR
LA FUERZA, ANTÍOCO HELENIZÓ LA
SOCIEDAD JUDÍA, PARA LO CUAL
A VECES EJECUTÓ A UN GRAN
NÚMERO DE JUDÍOS; PROHIBIÓ
LOS RITOS RELIGIOSOS JUDÍOS
Y PROFANÓ EL TEMPLO. JUDAS
MACABEO, LÍDER DE LOS JUDÍOS
ANTI-GRIEGOS, ENCABEZÓ UNA
REVUELTA Y REDEDICÓ EL TEMPLO.
EL PUEBLO CELEBRÓ SU PRIMERA
HANUKKAH.



y obedecer la ley (véanse Esdras 7:25; Nehemías 8:1–8).

Alejandro Magno conquistó la región en el año 332 A. DE C.; al morir, el reino se dividió entre sus generales. Con el tiempo, Palestina quedó bajo la influencia de los emperadores seléucidas que hablaban griego. En el año 167 A. DE C., los gobernantes seléucidas abolieron la fe judía, prohibieron la circuncisión y profanaron el templo al sacrificar cerdos en el altar. Muchos judíos, bajo el mando de una familia conocida como los macabeos o asmoneos, se opusieron. La insurrección, conocida como la rebelión macabea, finalmente trajo la libertad a los judíos y creó una nación judía por primera vez desde la caída de Jerusalén. Al mismo tiempo, se formó otro grupo religioso conocido como los asideanos o "los piadosos"; quienes para mostrar su devoción a Dios intentaban vivir todo aspecto de la ley de Moisés, según la entendían.

Durante el periodo intertestamentario también surgieron otros grupos religiosos, cada uno de los cuales reclamaba tener el derecho exclusivo de interpretar las Escrituras. Los fariseos eran un grupo religioso independiente que surgió poco después de la rebelión macabea y que adquirió gran influencia en la sociedad judía al introducir un enfoque restringido en



LOS ROMANOS 63 A. DE C.

cuanto a las leyes de alimentación y la pureza de los ritos, aspectos que se centraban primordialmente en sus tradiciones orales y no en las Escrituras. En sus hogares trataban de comportarse como si viviesen en el templo.

Los saduceos, por otra parte, cuyos orígenes siguen siendo desconocidos, rechazaban cualquier propuesta a favor de la tradición oral y se adherían estrictamente a los cinco libros de Moisés, haciendo caso omiso a los escritos de otros profetas. En su mayor parte, ese grupo lo componía la sociedad acomodada de Jerusalén. Para cuando Jesús nació, los saduceos habían extendido su poder al reafirmar el control del templo de Jerusalén.

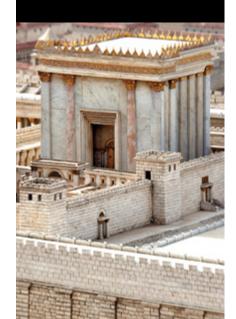
Cada uno de esos grupos religiosos preservó las tradiciones y las doctrinas que consideraban esenciales para llevar una vida devota. No obstante, a causa de que carecían de la guía de un profeta verdadero, tenían que valerse de sus propias interpretaciones.

## En espera de una nueva dispensación

Independientemente de sus creencias religiosas, los hombres y las mujeres rectos aún esperaban con anhelo la venida del Mesías durante el periodo intertestamentario. Los poetas cantaban salmos, y la gente común oraba, hablaba y soñaba con



DESPUÉS DE UN BREVE PERIODO DE INDEPENDENCIA, JERUSALÉN CAYÓ BAJO EL DOMINIO ROMANO CUANDO POMPEYO EL GRANDE INVADIÓ LA CIUDAD. LOS RO-MANOS PUSIERON A HERODES EL GRANDE, UN DESCENDIENTE DE ESAÚ, COMO REY SUBORDI-NADO PARA GOBERNAR JUDEA; ÉL RECONSTRUYÓ JERUSALÉN Y EXTENDIÓ EL SITIO DEL TEMPLO. CÉSAR AUGUSTO ACABÓ CON EL DOMINIO REPUBLICANO EN ROMA Y SE CONVIRTIÓ EN EL SEGUNDO EMPERADOR ROMANO DESPUÉS DE JULIO CÉSAR.



la llegada de un rey davídico cuyo destino era salvar a Su pueblo.

Un grupo que esperaba al Mesías eran los esenios, grupo que se formó durante el conflicto macabeo. Los esenios creían que los sacerdotes del templo de Jerusalén eran corruptos y que era necesario que en el templo se llevara a cabo una intensa reforma. En su opinión, la venida del Mesías estaba cerca; y creían que Él se uniría a ellos a fin de derrocar el yugo opresivo de Roma, cuyos gobernantes habían conquistado Palestina aproximadamente sesenta años antes del nacimiento de Jesús.

Al igual que la Reforma que precedió a la Restauración, durante el periodo intertestamentario también ocurrieron acontecimientos que prepararon al mundo para la venida de Jesucristo. Durante esa época salió a la luz una cantidad extraordinaria de literatura religiosa, entre ella la traducción de la Biblia hebrea al griego y el comienzo de la creación de los rollos del Mar Muerto y los textos apócrifos. Fue durante ese tiempo que se crearon y refinaron las ideas relacionadas con los ángeles, la resurrección, y los conceptos del cielo y del infierno.

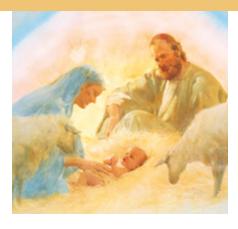
Sin embargo, sin tener un profeta que los guiara, los judíos debatían sobre el significado de las Escrituras y sobre quién sería el Mesías. Aunque un Mesías.

la mayoría de la gente esperaba un Mesías davídico (un descendiente del rey David), otros abogaban por un Mesías que fuera hijo de Aarón, un Mesías sacerdotal; e incluso había otros que no esperaban que viniera

Eran tantas las expectativas que habían surgido entre los diferentes grupos durante el periodo intertestamentario, que éstos no supieron reconocer al verdadero Mesías cuando estuvo entre ellos. Ninguno de los grupos —escribas, fariseos, esenios ni saduceos—aceptaron a Juan el Bautista como profeta, ni a Jesús como el Mesías. Algunos integrantes de esos grupos se convirtieron en los principales adversarios de Juan y de Jesús durante sus ministerios (véase Mateo 21:23–46).

Los debates y argumentos que tenían los diferentes grupos acerca del Mesías persistieron. El primer profeta de la nueva dispensación, Juan el Bautista, anunció la venida del verdadero Mesías y aclaró el tipo de salvación que Él proporcionaría. Señalando a Jesucristo, Juan dijo: "...¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29). Muchos judíos aceptaron a Juan mientras preparaba a la gente para la venida de Cristo.

Cuando Jesucristo inició Su ministerio, enseñó a la gente "como quien tiene autoridad, y no como



EL SALVADOR JESUCRISTO NACIÓ EN BELÉN DURANTE EL GOBIERNO DE CÉSAR AUGUSTO Y HERODES EL GRANDE. NACIÓ COMO REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (VÉASE ISAÍAS 44:6).



los escribas" (Mateo 7:29). En muchas ocasiones, debatió con los líderes religiosos para aclarar las doctrinas del matrimonio, de la resurrección, de la Trinidad, y Su función como Salvador. En vista de que muchos de los líderes religiosos lo rechazaron (véase Mateo 26:4), Jesús les dijo: "Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conocerías". Y agregó: "Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais" (Juan 8:19, 42).

Ya que esperaban a un Mesías muy diferente a Jesús, lo rechazaron. Afortunadamente, vivimos en una época en la que las verdades del Evangelio están edificadas en el fundamento de las enseñanzas de profetas y apóstoles (véase Efesios 2:20). No tenemos que escoger entre las influencias espirituales contradictorias que surgen sin la guía de profetas y apóstoles. A medida que sigamos a los profetas y apóstoles de nuestros días, llegaremos a entender la verdadera doctrina del Salvador Jesucristo, tal como le fue revelada al profeta José Smith:

"Porque lo vimos, sí, a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre;

"que por él, por medio de él y de él los mundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados hijos e hijas para Dios" (D. y C. 76:23–24). ■



#### LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

#### UNA VENTANA A LA BIBLIA MODERNA

#### Por Donald W. Parry

Profesor de la Biblia hebrea en la Universidad Brigham Young.

principios de 1947, tres pastores que pertenecían a la tribu beduina de Ta'amireh estaban buscando un animal extraviado. Uno de ellos lanzó una piedra hacia el interior de una cueva y oyó que una vasija de arcilla se quebraba. Al entrar en la cueva, vieron varias vasijas grandes de barro; en algunas de ellas había unos rollos\*. En los años subsiguientes, los beduinos y los arqueólogos encontraron varios cientos de rollos en once cuevas de la costa noroeste del Mar Muerto.

Muchos eruditos consideran que los Rollos del Mar Muerto son el descubrimiento arqueológico más importante del siglo XX. Los rollos constituyen una biblioteca antigua de más de novecientos textos, la mayoría de los cuales fueron escritos en el hebreo original del Antiguo Testamento. Aproximadamente doscientos veinticinco de esos rollos contienen el ejemplar más antiguo del Antiguo Testamento (excluyendo el libro de Ester), que es mil años más antiguo que los ejemplares que se utilizaron en la Edad Media. La mayoría de los rollos datan de entre el año 150 A. DE C. y el año 68 D. DE C., aunque algunos datan desde el tercer siglo A. DE C.

Además de los textos tradicionales de la Biblia, los Rollos del Mar Muerto también incluyen los Rollos del Templo (que describen el templo que se construiría en Jerusalén y la sociedad ideal bajo convenio), el Rollo de la Guerra (que describe el conflicto del fin del mundo), y textos paralelos a la Biblia (como los libros de Enoc, Noé, Melquisedec, y los testamentos de Jacob, Judá y Leví). Es muy poco lo que se sabe en cuanto a Enoc en la Biblia, pero en los rollos, Enoc es un personaje muy importante, un profeta poderoso con dones especiales.

La mayoría de los rollos están muy fragmentados debido al desgaste del tiempo y a haber estado expuestos a los elementos, pero los eruditos han podido rescatar gran cantidad de información en cuanto a las prácticas de los escribas. El trabajo esmerado y meticuloso de los escribas indica un elevado nivel de profesionalismo y habilidad al copiar y transmitir textos sagrados de una generación a otra. Aquellos de nosotros que amamos y apreciamos las Sagradas Escrituras tenemos una gran deuda con esos escribas por su esmerado trabajo.

Cuando consideramos los antiguos métodos para transcribir textos a mano, nos damos cuenta de que la Biblia pasó por un extraordinario proceso para llegar hasta este siglo. Los Rollos del Mar Muerto son un testimonio de que el Antiguo Testamento se ha transmitido a través de los siglos con un considerable grado de exactitud. Por ello, debemos estar agradecidos a los profetas, escribas, copistas y a todos los que son responsables de haber transmitido la Biblia de generación en generación.

\*Los relatos en cuanto a cómo se descubrieron los rollos varían porque los pastores dependían de su memoria para relatar la historia años más tarde.





Por el obispo Gary E. Stevenson Obispo Presidente

#### Sin el nacimiento y la expiación del Salvador, no tendríamos Intercesor, ni Abogado ante el Padre. ni Mediador que hiciese posible que volviésemos a la presencia de nuestro amado Padre Celestial y viviésemos juntos como familias eternas.

# La realidad DELA NAVIDAD

uando mi padre era niño, vivía en un pueblito del centro del estado de Utah (Estados Unidos), cerca del Lago Utah. En los días previos a los pioneros, los indígenas cazaban y pescaban en esa región, y ciertos lugares alrededor del lago se hicieron famosos a causa de los que buscaban puntas de flechas.

Cuando mi padre tenía cinco años, los padres de su barrio, junto con sus hijos, fueron a una actividad al Lago Utah en busca de puntas de flechas. Después de que el grupo hubo pasado el día buscando, mi abuelo le preguntó a mi padre si había encontrado alguna punta.

"No, no encontré ninguna", respondió mi padre. Entonces se metió la mano en el bolsillo y dijo: "Pero sí encontré esta bonita piedra que tiene forma de árbol de Navidad".

Después de todo, mi padre había encontrado la punta de una flecha, pero no lo sabía; tenía en la mano una punta auténtica, pero no la reconoció.

#### **Reconocer al Redentor**

Para muchas personas hoy en día, la visión que tienen de lo que es real y más importante: Jesucristo, el Salvador del mundo, está nublada por cosas que no son reales.

Hace poco vi un programa de televisión sobre Jesucristo que cuestionaba si en realidad había nacido de la virgen María; incluso profesores eminentes de reconocidas instituciones de aprendizaje especulaban en cuanto a si eso sería cierto.

Respondiendo a esos escépticos, el presidente Ezra Taft Benson (1899-1994) dijo: "Los que se consideran eruditos tratan de convencernos de que el nacimiento divino de Cristo, tal como se proclama en el Nuevo Testamento, no fue para nada divino y que María no era virgen en el momento en que concibió a Jesús. Nos quieren hacer creer que José, el padre adoptivo de Jesús, era Su padre biológico y que, por lo tanto, Jesús era humano en todo atributo y característica. Aparentan ser generosos al alabarlo cuando dicen que fue un gran filósofo moral, tal vez el más grande de todos, pero el propósito fundamental de sus esfuerzos es repudiar el atributo divino de Jesús como hijo, ya que en esa doctrina se basan todas las demás afirmaciones del cristianismo"1.

He esquiado en nieve artificial, y he decorado árboles de Navidad artificiales

con adornos artificiales en forma de tiritas de hielo. A veces puede resultar difícil discernir lo que es real, especialmente en una época en que abunda la realidad virtual. Entonces, ¿cómo sabemos qué es real? ¿Cómo obtenemos un testimonio de la realidad de Jesucristo?

Obtenemos un testimonio de lo que es real cuando leemos la palabra de Dios en las Escrituras, tanto antiguas como modernas. Aprendemos en cuando a la realidad del Salvador al escuchar a los profetas y apóstoles vivientes y al leer sus testimonios. Encontramos la verdad al orar "con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo" (Moroni 10:4). Descubrimos "la senda verdadera" al "creer en Cristo y no negarlo" y al "[inclinarnos] ante él y adorarlo con todo [nuestro] poder, mente y fuerza, y con toda [nuestra] alma" (véase 2 Nefi 25:29).

#### Profecías del nacimiento de Cristo

Abundan las Escrituras que profetizan el nacimiento de Cristo: la primera Navidad. Cuando leemos esas profecías de las Escrituras, quizás olvidemos que en verdad eran profecías. Nos proporcionan muchos detalles en cuanto a lo que iba a ocurrir pero que aún no había sucedido.

Ochocientos años antes del nacimiento de Cristo, Isaías dijo: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado estará sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" (Isaías 9:6).

Seiscientos años antes del nacimiento del Salvador, Nefi describió una visión que tuvo de la madre del Hijo de Dios:

"...miré, y vi la... ciudad de Nazaret, y en ella vi a una virgen, y era sumamente hermosa y blanca...

"Y [el ángel] me dijo: "He aquí, la virgen que tú ves es la madre del Hijo de Dios...

"Y miré, y vi de nuevo a la virgen llevando a un niño en sus brazos.

"Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el Cordero de Dios!" (1 Nefi 11:13, 18, 20-21).

Ciento veinticuatro años antes del nacimiento del Salvador, el rev Benjamín dijo:

"Porque he aquí que viene el tiempo, y no está muy distante, en que con poder, el Señor Omnipotente... descenderá del cielo entre los hijos de los hombres; y morará en un tabernáculo de barro, e irá entre los hombres efectuando grandes milagros...

"Y se llamará Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y su madre se llamará María" (Mosíah 3:5, 8).

Ochenta y tres años antes del nacimiento de Cristo, Alma dijo: "Y he aquí, [el Hijo de Dios] nacerá de María, en Jerusalén, que es la tierra de nuestros antepasados... siendo ella virgen, un vaso precioso y escogido" (Alma 7:10).

Y sólo seis años antes de la primera Navidad, Samuel el Lamanita declaró:



#### **ENCONTRAR AL SALVADOR**



"A veces tenemos frente a nosotros las cosas más valiosas y sagradas, a plena vista, pero no pode-

mos o no deseamos verlas...

"Les prometo que si despejamos un poco nuestra vida, y si con sinceridad y humildad buscamos al Cristo puro y tierno de todo corazón, lo veremos y lo encontraremos... en esta Navidad y durante todo el año".

Presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, "How to See the Christ in Christmas", New Era. diciembre de 2013, pág. 48.

"Y he aquí, esto os daré por señal al tiempo de su venida: porque he aquí, habrá grandes luces en el cielo, de modo que no habrá obscuridad en la noche anterior a su venida...

"Y he aquí, aparecerá una estrella nueva, tal como nunca habéis visto; y esto también os será por señal" (Helamán 14:3, 5).

Los judíos esperaban con anhelo ese grandioso acontecimiento; sabían que el Mesías vendría, y esperaban que viniera en gloria, que los librara temporalmente, que estableciera un



reino terrenal y gobernara como Su rev.

¿Quiénes serían los primeros en enterarse del nacimiento del Mesías? ¿No serían los del Sanedrín u otros que ocuparan puestos de poder e influencia?

En la Biblia nos dice que fueron los humildes pastores que dormían en el suelo a quienes un ángel declaró las "nuevas de gran gozo" (Lucas 2:10) y que fueron los magos de tierras lejanas los que vieron "su estrella en el oriente y [fueron] a adorarle" (Mateo 2:2). Los poderosos y los influyentes, cuya visión estaba empañada por las filosofías de este mundo, no se encontraban con el Salvador en el momento de Su nacimiento ni durante Su ministerio. Habían tenido frente a ellos lo que era real, pero no lo reconocieron ni lo aceptaron.

#### Llegar a ser más semejantes a Cristo

El presidente Benson dijo que una de las cosas más maravillosas acerca de la Navidad es el hecho de que aumenta nuestra sensibilidad hacia las cosas de Dios:

"Nos hace meditar en la relación que tenemos con nuestro Padre y en el grado de devoción que tenemos por Dios; nos motiva a ser más tolerantes y dadivosos, más conscientes de los demás, más generosos y sinceros, más llenos de esperanza, caridad y amor; todos los cuales son atributos divinos. Es por eso que el espíritu de la Navidad llega al corazón de la gente de todo el mundo... Al menos por un tiempo, se presta mayor atención y devoción a nuestro Señor y Salvador Jesucristo"<sup>2</sup>.

Esta Navidad, a medida que el espíritu de la época envuelva nuestro corazón, hagamos algo que exprese nuestros sentimientos de manera externa, manifestando de ese modo que comprendemos que el niño que nació en Belén es el verdadero Redentor. El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) dio unos consejos prácticos que nos sirven para lograr ese propósito:

"Esta Navidad, resuelvan una discrepancia. Busquen a un amigo olvidado: desechen una sospecha y remplácenla con la confianza; escriban una carta; den una respuesta amable; alienten a la juventud; manifiesten su lealtad de palabra y obra. Guarden una promesa; olviden una ofensa; perdonen a un enemigo; pidan disculpas; traten de comprender; examinen lo que exigen de los demás; piensen primero en alguien más. Sean bondadosos, amables; rían un poco más; expresen gratitud; den la bienvenida a un desconocido. Hagan feliz a un niño; regocíjense en la belleza y en la maravilla de la tierra. Expresen su amor con palabras y vuelvan a hacerlo"3.

Sin Cristo, no habría Navidad; sin Cristo, no habría plenitud de gozo; sin Su nacimiento y Su expiación, no tendríamos Intercesor, ni Abogado ante el Padre, ni Mediador que hiciese posible que volviésemos a la presencia de nuestro amado Padre Celestial y viviésemos juntos como familias eternas.

Al igual que ustedes, celebro la bella y milagrosa realidad del nacimiento y de la misión del Hijo de Dios, y doy testimonio de que Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor: el Mesías prometido.

#### NOTAS

- 1. The Teachings of Ezra Taft Benson, 1988, pág. 128.
- 2. Ezra Taft Benson, en Larry C. Porter, "Remembering Christmas Past: Presidents of the Church Celebrate the Birth of the Son of Man and Remember His Servant Joseph Smith", BYU Studies, tomo XL, N° 3, 2001, pág, 108.
- 3. Antiguo Testamento: Manual de consulta del maestro de seminario, pág. 94.

#### LA MANTA NAVIDEÑA PARA MAMÁ

na de las experiencias más difíciles de mi vida ocurrió poco después del fallecimiento de nuestra hija de 10 años a causa de un cáncer cerebral. Al observar su cuarto un sábado por la tarde, comprendimos con claridad el proverbio que dice que nadie se lleva nada de esta vida.

Clarissa había muerto, pero su habitación aún conservaba los inequívocos vestigios de su paso por la tierra. Ahora teníamos la abrumadora tarea de determinar lo que haríamos con sus efectos personales. Yo sabía que no sería sencillo desechar ni la más mínima cosa, en especial para mi esposa.

Lidiar con la infinidad de detalles relacionados con los hospitales, la quimioterapia y la radioterapia nos había dejado poco tiempo para limpiar y ordenar.

Mientras guardábamos lo que ella había colocado sobre la cabecera de la cama o en la repisa, nos invadían los recuerdos. Todo aquello tenía un hondo significado; desde su manta, libro o collar preferidos hasta sus muñecos de felpa, libros escolares y pelota de fútbol americano. Mi esposa sollozaba conforme nos preguntábamos qué hacer con cada artículo.

Reunimos muchos de los libros de Clarissa y los llevamos a su escuela primaria para que otros niños los disfrutaran; regalamos su cómoda a un vecino y dimos algunas de sus prendas a sus primos. Centrar la atención en los demás ayudó a facilitar un poco la difícil situación de deshacernos de sus pertenencias.

Varias semanas después, al aproximarse la Navidad, mis dos hijas



#### ÉL NECESITA QUE YO PRESTE SERVICIO AHORA

adolescentes preguntaron a su mamá si podían utilizar algunas de las prendas de Clarissa para confeccionar un presente navideño especial. Seleccionaron las prendas por los recuerdos familiares que evocaban y cortaron trozos cuadrados con cuidado a fin de representar los momentos más preciados de su vida.

Unos días antes de la Navidad, ellas y su líder de las Mujeres Jóvenes, quien las había ayudado a planear el regalo, me mostraron la manta que estaban haciendo. Contemplé asombrado cada cuadrado de tela; representaban acontecimientos de la vida de Clarissa: un cuadrado de su uniforme de fútbol, otro de una camiseta que le compramos durante un viaje familiar, otro del pantalón del pijama que usó en el hospital. Cada retazo, tan preciado y hermoso, me recordaba el tiempo que pasamos con ella. Les dije a mis hijas que era perfecta; sabía que a su madre le encantaría.

Aquella mañana de Navidad presencié un regalo dado del corazón. Siempre recordaré la expresión de mi esposa al abrir el presente y ver lo que sus hijas habían hecho para ella. Desde entonces, se abriga todas las noches con la manta navideña y evoca recuerdos, y sueña con el día en que nuestra familia vuelva a estar reunida gracias a la expiación y resu-

rrección de Cristo. ■ Jed Packer, Utah, EE. UU. We siento a la máquina de coser y comienzo a unir paños de género de franela. Las mantas para recién nacidos que estoy cosiendo tienen adornos con diseños infantiles de colores suaves en la parte superior y colores que armonizan al dorso.

Nuestra Sociedad de Socorro prepara paquetes de artículos para los bebés recién nacidos de lugares pobres y afectados por catástrofes. Soy costurera aficionada, pero me he comprometido a participar. Me gusta escoger las telas para el proyecto y cortar cuadrados a la medida de las mantas.

Junto dos paños de tela con el revés hacia afuera, coso los bordes y dejo suficiente espacio abierto para darle la vuelta a la manta con el derecho hacia afuera. Doy unas puntadas en los bordes, recorto las esquinas, doblo la manta de modo que los lados coloridos queden hacia afuera y coso la parte abierta.

Luego coso por encima de los bordes para reforzar las costuras. Coloco la tela en la máquina y empiezo a coser velozmente. Al apresurarme a terminar para reanudar mis tareas domésticas, me acude a la mente una idea: "¿Y si esta manta fuera para el niño Jesús?".

Ante aquella idea, dejo de apresurarme y me esmero por alinear bien las costuras. Sin embargo, aun con mucho cuidado, la costura no queda derecha.

Coso un cuadrado de 25 cm de lado en el centro para unir la parte de adelante con la de atrás. Hago un molde con papel grueso, lo coloco en el centro de la manta y marco el contorno con delicadeza. Coloco la tela en la máquina, bajo la aguja lentamente y coso con gran cuidado.

Al finalizar, recorto las hebras de hilo sobrantes y retiro la manta terminada. Resulta que no es cuadrada, es una mezcla entre un trapezoide y un paralelogramo.

Dejo la manta a un lado, tomo una pieza nueva de franela y comienzo otra vez, poniendo más esmero en el regalo digno de la Deidad. A pesar de poner mayor empeño, el resultado es apenas un poco mejor que antes; todas las mantas que coso son imperfectas.

Siento que no puedo donar ninguna de las mantas, al menos no este año; seguiré practicando y tal vez algún día pueda hacer una contribución.

Entonces me invade otro pensamiento: "Si esperas hasta coser de manera perfecta, el niño Jesús estará en Egipto"; y comprendo que si espero, desaparecerá la oportunidad de prestar servicio. El Salvador acepta nuestras ofrendas cuando hacemos el mayor esfuerzo posible, aunque sean imperfectas. Sé que un bebé recién nacido, envuelto en una manta suave y limpia, no rehusaría dormir en ella porque sus esquinas no fuesen rectas.

Al considerar si mi labor hará alguna contribución frente a las necesidades mundiales, recuerdo el consejo de Cristo: "En cuanto lo hicisteis a uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40).

De modo que sigo cosiendo mantas, esforzándome por hacerlas lo más bellas posibles; sé que la necesidad existe ahora y no en algún remoto momento futuro cuando yo pueda coserlas de manera perfecta.

Jean Hedengren Moultrie, Washington, EE. UU.

#### EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD QUE HAYAMOS RECIBIDO

Tra la víspera de la Navidad y nuestra familia se había reunido para celebrar, como lo hacemos todos los años. El reloj estaba por dar la medianoche cuando papá nos pidió que nos reuniéramos y nos dijo que tenía algo para mostrarnos.

Debido a todos los preparativos y entusiasmo que acompañan a la Navidad, mis hermanas, mi madre y yo no habíamos notado lo que papá había preparado para aquella ocasión. Tan pronto como todos estuvimos cómodamente sentados, comenzó a mostrarnos unas diapositivas.

En la presentación, que contenía una imagen del Salvador, escenas navideñas y palabras diseñadas con esmero, papá manifestó el amor que nos tenía. La presentación también nos recordaba el significado verdadero de la Navidad y la dicha y gratitud que debemos sentir por el nacimiento del Salvador. Una diapositiva que contenía un colorido árbol de Navidad también tenía la frase: "Esta Navidad, el amor de Jesucristo me dará una vida nueva".

La parte más especial de la presentación de papá fue cuando utilizó la diapositiva con la lámina del Salvador para darnos una noticia. No se trataba de cualquier novedad; era la mejor noticia del mundo. Arriba de la imagen del Salvador estaba la frase: "He decidido bautizarme en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días".

¡Al fin nuestro padre había decidido unirse a la Iglesia! Dicha decisión puede resultar fácil para algunas personas, pero no lo era para nuestro padre. Había estudiado el Evangelio e investigado la Iglesia durante 25 años. A pesar de nuestros mejores esfuerzos y de muchas lecciones misionales, aún no se había bautizado. Nunca entendimos el porqué, pero sabíamos que no estaba preparado.

Admito que hubo muchas ocasiones en que sentí que mi padre jamás se bautizaría; no obstante, en el fondo, nunca perdía la esperanza; y todos continuábamos orando por él. El Señor contestó nuestras oraciones en la víspera de Navidad.

Cuando papá lo anunció, al principio no podíamos más que llorar de gozo. Teníamos sentimientos entremezclados: entusiasmo, sorpresa y, por encima de todo, una dicha enorme que es difícil de describir.

El anuncio de papá no se limitó sólo a cambiar la víspera de Navidad; le cambió la vida a toda la familia. Aún tenemos que progresar individualmente y como familia, pero sé que el seguir adelante será mejor ahora que estamos juntos en la Iglesia.

Estoy muy agradecida al Señor por esta bendición. Dentro de unos meses nos sellaremos en el templo como familia. El anuncio de papá fue, sin duda alguna, el mejor regalo de Navidad que hayamos recibido. 

Adriana Nava Navarro, Bolivia

a parte más especial de la presentación de papá fue cuando utilizó la diapositiva con la lámina del Salvador para darnos la mejor noticia del mundo.



#### UNA NAVIDAD BAJO LÁMINAS DE METAL CORRUGADO

n la Segunda Guerra Mundial, mientras estaba destacado en Manila, Filipinas, solía reunirme con un pequeño grupo de militares SUD para efectuar reuniones sacramentales. En una reunión, vi a una mujer filipina en la parte de atrás de nuestro edificio bombardeado que observaba con sigilo desde la abertura de lo que alguna vez había sido una puerta. Pensé que tal vez nuestros himnos le habían llamado la atención. Cuando cerramos los ojos para la oración final, se escabulló en silencio.

En una de sus subsiguientes visitas, la invitamos a que nos acompañara. Se llamaba Aniceta Fajardo, y aceptó nuestra amistad con gran entusiasmo. Conforme siguió asistiendo a las reuniones, aprendió más sobre el evangelio restaurado de Jesucristo.

Al aproximarse la Navidad, resolvimos bendecir a Aniceta y a su familia con algunos presentes navideños. Reunimos leche, carne y vegetales enlatados; algunas mantas y un botiquín con productos sanitarios que incluía penicilina, para la enfermedad del hijo de Aniceta.

En la víspera de Navidad, reunimos los presentes y nos dirigimos a la casa de Aniceta, que vivía con su hija y su nieto debajo de unas láminas de metal corrugado apoyadas contra una pared de ladrillos, vestigios de un edificio que había explotado. Nos preguntamos cómo podían sobrevivir con tan escasa protección durante las frecuentes lluvias tropicales de aquella época del año.

Uno de nuestros hombres arrancó una rama de un árbol de mango y la insertó en el suelo. Lo decoramos con trozos de desperdicios que hallamos.

Aniceta y su familia se quedaron observando con fascinación y sorpresa. Al ver los presentes que habíamos llevado, la fascinación se transformó en lágrimas de dicha y agradecimiento. No habían visto ni comido ese tipo de alimentos por mucho tiempo y lloraron tanto que les fue imposible hablar durante unos instantes.

Puesto que era la víspera de Navidad, comenzamos a pensar en nuestros hogares y seres queridos. Pensé en el cablegrama que había recibido sólo dos días antes, en el que se me informaba que había sido padre por primera vez. Hablamos de nuestros sentimientos, y concluimos con nuestros testimonios del Salvador y del evangelio restaurado.

Le afirmamos a esa maravillosa familia que el Salvador la amaba.

Nuestras palabras los consolaron y un sentimiento de paz invadió el aire de la noche. Luego nos despedimos de nuestros queridos amigos y les deseamos una feliz Navidad.

Poco después, me trasladaron a otra zona y jamás volví a ver a Aniceta ni a su familia. No obstante, algunos años después, abrí el *Church Almanac* [Almaque de la Iglesia] en la sección dedicada a las Filipinas y leí que Aniceta Pabilona Fajardo había sido la primera persona filipina que se unió a la Iglesia en las islas¹. ¡Qué maravillosa bendición es pensar en las semillas que se plantaron durante aquella época navideña de 1945! ■ Erwin E. Wirkus, Idaho, EE. UU.

#### NOTA

 Véase "Philippines", Deseret News 1991– 1992 Church Almanac, pág. 157; en los ejemplares recientes del Church Almanac el nombre de pila de la hermana Fajardo aparece como "Aneleta".





#### Al afrontar preguntas difíciles, en definitiva hay sólo una que importa.

#### Por R. Val Johnson

Revistas de la Iglesia

as preguntas que nos plantea la vida no siempre son sencillas de responder. Algunos de los retos personales que tenemos —por ejemplo, la muerte de un hijo, la traición de un amigo o un desafortunado revés económico— a menudo no son sencillos de conciliar con lo que pensamos, y necesitamos el misericordioso apoyo de quienes nos rodean. A veces, lo más difícil en esas circunstancias es reconocer que nuestro Padre Celestial nos ama y que no nos está castigando, aunque por el momento no comprendamos la razón de la prueba.

Algunas de las preguntas más difíciles se presentan cuando las cambiantes tendencias culturales o la nueva información, a veces errónea, a las que las personas que critican la Iglesia nos exponen contradicen nuestras creencias. En esos momentos podría parecer que nuestros

fundamentos doctrinales o históricos no son tan firmes como pensamos. Podríamos sentirnos tentados a cuestionar las verdades que hemos dado por sentadas y las experiencias espirituales que han moldeado nuestra fe.

¿Qué hemos de hacer cuando la duda nos asalta el corazón? ¿Hay respuestas para las preguntas difíciles?

Sí, las hay. De hecho, todas las respuestas —todas las que son correctas— dependen de la respuesta a tan sólo una pregunta: ¿Confío en Dios más que en todos los demás?

#### Simple, pero no fácil

¿Es ese concepto demasiado simple? ¿Es demasiado sencillo?

Es posible. La verdad no siempre es obvia, en particular cuando tiene que competir con alternativas que se presentan de manera atrayente. Con frecuencia, comprendemos la verdad sólo en parte, mientras que la totalidad resta aún por aprenderse. También, al aprender, afrontamos la incómoda perspectiva de abandonar conceptos que son imperfectos, pero que hasta ese momento han sido reconfortantes. No obstante, confiar en que Dios tiene todas las respuestas, que nos ama y que contestará todas nuestras preguntas —a Su propia manera y en Su propio tiempo— puede simplificar nuestra búsqueda. Tal vez no siempre sea fácil, pero tan sólo confiar en el consejo de Dios puede guiarnos a través de las nubes de confusión.

En la Conferencia General de la Iglesia de octubre de 2013, el presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, hizo esta significativa observación:

"Es natural tener preguntas; la semilla de la duda honesta por lo general germina y madura hasta convertirse en un gran roble de entendimiento. Hay pocos miembros de la Iglesia que, en algún momento u otro, no hayan luchado con preguntas serias o delicadas. Uno de los propósitos del Evangelio es nutrir y cultivar la semilla de la fe, incluso algunas veces en el arenoso suelo de la duda y la incertidumbre. La fe es la esperanza de cosas que no se ven pero que son verdaderas.

"Por lo tanto, mis queridos hermanos y hermanas, mis queridos amigos, les pido, primero duden de sus dudas antes que dudar de su fe. Nunca debemos permitir que la duda nos mantenga prisioneros y nos prive del amor, la paz y los dones divinos que vienen mediante la fe en el Señor Jesucristo".

#### Algunos principios útiles

Entonces, ¿cómo podemos dudar de nuestras dudas con sinceridad? ¿Cómo afirmamos nuestra fe en la sólida roca de la revelación y no en el arenoso suelo de las cambiantes ideas humanas? Quizás sea de ayuda tener presente los siguientes principios:

PRINCIPIO 1: Dios sabe infinitamente más que nosotros. Cuando tengamos preguntas —ya fueren personales, sociales o doctrinales— podemos confiar en el hecho de que el Creador del universo sabe muchísimo



#### **EL VALOR DE DEFENDER** LOS PRINCIPIOS

"Es imposible mantenerse erquido cuando uno planta sus raíces en la arena inestable de las opiniones y la aprobación popular... Todos sentiremos temor, seremos ridiculizados y afrontaremos oposición. Tengamos, todos nosotros, el valor de desafiar la opinión popular, la valentía de defender nuestros principios".

Véase del presidente Thomas S. Monson, "Esfuércense y sean valientes", Liahona, mayo de 2014, págs. 68-69.

#### **BUSQUEN RESPUESTAS**

Para ampliar tu estudio de las preguntas difíciles, visita lds.org/topics y history.lds.org, que son algunas de las fuentes de consulta en línea.

más que nosotros. Si Él ya se ha referido a cierto tema (a veces no lo ha hecho), podemos confiar en que Sus puntos de vista son más claros que los nuestros.

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová.

"Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

**PRINCIPIO 2: Dios comparte** una parte de Su conocimiento.

Como corolario del principio 1, Dios comparte con nosotros todo lo que sabe que estamos preparados para recibir y que Él está dispuesto a enseñarnos; solamente debemos prepararnos para recibirlo y luego procurarlo. Las Escrituras contestan muchas preguntas. Una de las grandes dichas de la vida es recibir instrucción del Espíritu Santo conforme Él emplea las Escrituras para revelar "línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí" (2 Nefi 28:30) en respuesta a nuestro estudio diligente.

Algunas preguntas, en especial las de carácter histórico, tienen una explicación discernible mediante la razón, y cuanto más información revelen los eruditos sinceros, tanto mayor será la claridad de nuestros conceptos.

También se nos bendice al tener profetas y apóstoles vivientes que nos enseñan por medio de la inspiración de los cielos. No seremos "llevados por doquiera de todo viento



de doctrina"; podemos confiar en que su guía colectiva nos ayudará a que "lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios" (véase Efesios 4:11-15).

PRINCIPIO 3: Podemos confiar en el amor de Dios. Dios nos ama mucho más de lo que podemos imaginar. Somos Sus hijos y Él quiere que regresemos a Su presencia como seres maduros y glorificados, capaces de llegar a ser semejantes a Él (véase Moisés 1:39). Todo el consejo que nos imparte lo da con el amor más profundo, para bendecirnos eternamente. Podemos confiar plenamente en ese amor.

"¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu amorosa bondad! Por eso los hijos de los hombres se refugian bajo la sombra de tus alas" (Salmos 36:7).

PRINCIPIO 4: Debemos procurar las confirmaciones espirituales. No debe sorprendernos el que

gran parte de la sabiduría del mundo parezca oponerse a Dios. Después de todo, por designio divino, vivimos en un mundo caído en el que estamos separados de la presencia y de la voluntad de Dios. Tal condición puede hacer que sea difícil comprender las cosas de Dios, "porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios...

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:11, 14).

Para entender las cosas de Dios, no podemos depender solamente de la sabiduría humana; es preciso que tengamos acceso al Espíritu de Dios "para que sepamos lo que Dios nos ha dado; lo cual... [se enseña] por el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual" (véase 1 Corintios 2:12–13).

Cuando nos bautizamos y se nos confirma miembros de la Iglesia de Cristo, se nos da el don del Espíritu Santo. Mediante ese don podemos recibir instrucción del Espíritu y Sus consoladoras confirmaciones de la verdad. Recibir dichas confirmaciones espirituales disipa la duda con mayor seguridad que la lógica más convincente, y está al alcance de todo aquel que procure la verdad a través de la oración sincera, el estudio diligente y la obediencia a los mandamientos del Señor.

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mateo 7:7).

**PRINCIPIO 5: Es posible que debamos esperar en el Señor.** A veces no logramos nada al esforzarnos por entender las pruebas y preguntas que tenemos; a pesar de esforzarnos

al máximo, no alcanzamos a comprender; los cielos parecen estar cerrados. Es entonces que la confianza en Dios nos permite tener la paciencia necesaria para esperar en Él. No se responderán todas las preguntas ni de inmediato ni quizás en esta vida. No todas las pruebas se aligerarán antes que el cuerpo y el espíritu se separen. No obstante, si amamos a Dios por encima de todo, si confiamos en el amor que Él nos tiene, podremos perseverar con fe hasta que llegue el día en que se descorra el velo y todo se torne claro.

"Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él, y él lo hará.

"Y exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía.

"Guarda silencio ante Jehová, y espera con paciencia en él" (Salmos 37:5–7). ■

#### NOTA

1. Dieter F. Uchtdorf, "Vengan, únanse a nosotros", *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 23.





Por David L. Beck Presidente General de los Hombres Jóvenes

# EL SALVADOR Y LA SANTA CENA



n qué piensan cuando comen el pan y toman el agua de la Santa Cena, o mientras preparan, bendicen y reparten los emblemas? Muchos de nosotros meditamos sobre los convenios que hemos hecho y sobre la forma en que vivimos. Pensamos en nuestros pecados, pedimos perdón en oración y tomamos la decisión de ser mejores.

Ésos son aspectos importantes de la ordenanza de la Santa Cena. Además de eso, hay algo más en lo que debemos meditar; algo tan profundo y tan específico que es parte de las oraciones sacramentales. Se trata de recordar a Jesucristo, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Los que participan del pan prometen "[comer] en memoria del cuerpo [del] Hijo" y "recordarle siempre" (véase D. y C. 20:77). De manera similar, los que beben el agua prometen hacerlo "en memoria de la sangre [del] Hijo" y "que siempre se acuerdan de él" (D. y C. 20:79).

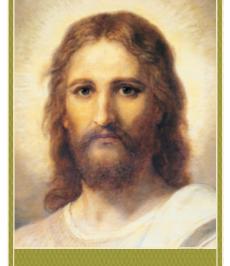
La decisión de recordar al Salvador y Su expiación y sacrificio es fundamental para la ordenanza. Tal como el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "En

el lenguaje sencillo y hermoso de las oraciones sacramentales... la palabra principal que escuchamos parecería ser: *recordarle*... Lo que se *recalca* en ambas oraciones es que todo se hace en memoria de Cristo. Cuando tomamos la Santa Cena, testificamos que siempre lo recordaremos para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros"<sup>1</sup>.

El Salvador hizo hincapié en esos mismos puntos cuando, durante la Pascua en Jerusalén, instituyó la Santa Cena al estar con Sus apóstoles la última noche de Su ministerio terrenal: la misma noche que sufrió por nosotros en el Jardín de Getsemaní antes de sufrir de nuevo en la cruz. Por ejemplo, después de haberles dado pan para comer, dijo: "Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí" (Lucas 22:19–20; véase también Mateo 26:26–28).

El primer día que el Salvador estuvo entre los nefitas en el continente americano, también les enseñó la ordenanza de la Santa Cena. De nuevo, les instruyó que participaran en memoria de Su cuerpo y de Su sangre, y les dijo que, hacerlo sería "un testimonio al Padre de que siempre os acordáis de mí" (3 Nefi 18:7). Luego les prometió: "...si os acordáis siempre de mí, tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros" (3 Nefi 18:11).

¡Qué bendición tan maravillosa! En un mundo lleno de desafíos, de turbulencia y de tentaciones que constantemente tratan de apartarnos del camino, ¿qué don más importante



#### **RECORDAR AL SALVADOR**

fin de ayudarte a ti y a los miembros de tu familia a recordar al Salvador, estudia la reseña de la lección "¿Qué puedo hacer para que la Santa Cena sea una experiencia más significativa para los demás?", de Ven, sígueme, que se encuentra en lds.org/go/491214. El video que se encuentra en esa página, "Recordarle siempre", se puede utilizar como un poderoso recurso para la noche de hogar.

que ése podríamos tener? Si tenemos el Espíritu con nosotros, podemos "conocer la verdad de todas las cosas" (Moroni 10:5). Eso nos dará el poder y la sabiduría para vivir de la manera que el Señor desea que vivamos, para tomar decisiones correctas, para servir fielmente y para llegar a ser como Él.

Al participar de la Santa Cena cada semana, ¿qué pueden hacer para recordar al Señor? ¿Qué pueden hacer para recordarlo *siempre*, durante la semana y a lo largo de la vida?

Los invito a meditar en esas preguntas y a comprometerse a siempre recordar al Salvador. Les sorprenderá la forma en que eso les cambiará la vida.

#### NOTA

1. Jeffrey R. Holland, "Haced esto en memoria de mí", *Liahona*, enero de 1996, págs. 77–78.

Por Joshua J. Perkey Revistas de la Iglesia



# ¿QUÉ SE SIENTE mmmm SER UN mmmmm NUEVO **CONVERSO?**

Puedes ayudar a los miembros nuevos si tratas de comprender por lo que están pasando.

▶ i creces en la Iglesia, todo lo que se relaciona con ella llega a ser normal para ti; te acostumbras a la regularidad de las reuniones, al edificio al que asistes y al tipo de ropa que las personas visten cuando van a la Iglesia. Cosas como dar discursos en la reunión sacramental, pagar diezmos y ofrendas de ayuno, y ayunar una vez al mes son simplemente parte de la vida. Vivir la Palabra de Sabiduría, aceptar llamamientos para prestar servicio y vivir la ley de castidad son todos parte de lo que se aprende a hacer.

Sin embargo, para los conversos, puede ser un ajuste difícil tratar de asimilarlo todo. Indudablemente, obtener un testimonio de las verdades del Evangelio es el primer paso para ser miembro de la Iglesia de Cristo, pero tener un testimonio no significa que la transición a vivir como miembro de la Iglesia sea fácil.

#### La Iglesia puede parecer muy diferente

Mi caso es un ejemplo. Tuve amigos SUD desde que tenía trece años, y finalmente me uní a la Iglesia a los diecinueve años; pero a pesar de haber aprendido bastante sobre la cultura de la Iglesia en el transcurso de esos años, la transición me resultó difícil. Para mí, la cultura y las prácticas de la Iglesia eran tan diferentes que parecían ser un poco extrañas.

Crecí en una religión que en muchos aspectos es muy diferente de la que tú conoces o de la que estás aprendiendo. En esa iglesia, los ministros y el coro vestían túnicas similares a las que se utilizan en las graduaciones. Durante el servicio de adoración —que viene a ser el equivalente de la reunión sacramental los ministros daban los sermones y eran los únicos que dirigían la palabra. Cada domingo repetíamos el Padre Nuestro al unísono y siempre cantábamos el himno "A Dios el Padre y a Jesús". Para bautizar a los bebés se les rociaba agua en la cabeza, y la confirmación se llevaba a cabo más o menos a la edad de 14 años.



Tomábamos jugo de uva en vez de agua para el sacramento, y los jóvenes en edad de escuela secundaria asistían a la Escuela Dominical junto con los adultos a una clase que trataba temas actuales de la sociedad.

Incluso el edificio era diferente a los edificios SUD que había visitado. Teníamos una capilla al estilo de las iglesias cristianas de Europa, con techo alto de dos vertientes y vitrales altos. En el balcón del coro había una cruz y al frente del edificio había un hermoso campanario alto. Me encantaba hacer sonar la campana después de los servicios de la iglesia; era tan pesada que podía levantar a un niño pequeño del suelo cuando la cuerda subía y bajaba.

Nuestras costumbres y creencias sociales también eran diferentes. Se nos enseñaba que estaba bien tomar alcohol y fumar; y tener novio en la adolescencia era aceptable. De hecho, se nos enseñaba que se podían tener relaciones sexuales antes del matrimonio siempre y cuando uno sintiera que estaba enamorado. Nunca hablábamos de tener un testimonio. La primera vez que vi una reunión de ayuno y testimonio, quedé muy asombrado; me pareció sumamente extraña. En mi iglesia, nadie se ponía de pie para compartir sus creencias de esa manera.

El unirme a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no se trataba solamente de aprender nuevas LOS PRIMEROS SEIS MESES DESPUÉS DE MI BAUTISMO FUERON MUY DIFÍCILES; CASI NO LO LOGRO.

#### TODO ERA TAN DIFERENTE...

doctrinas, tales como la vida preterrenal y el bautismo por los muertos; fue un cambio de cultura, de estilo de vida y de expectativas. Resolver esas diferencias fue un camino difícil de recorrer.

Los primeros seis meses después de mi bautismo fueron muy difíciles; casi no lo logro. Todo era tan diferente, especialmente porque asistía a la Iglesia sin mi familia. Todavía luchaba con ciertos puntos de la doctrina y me sentía apartado de mi pasado.

Afortunadamente, mis amigos de la Iglesia fueron pacientes, amables y constantes. Me llevaron a actividades, me invitaron a su casa para comer y para la noche de hogar, y oraron conmigo. Eso marcó una gran diferencia, no sólo para que me uniera a la Iglesia, sino también para que me mantuviera activo y encontrara fortaleza cuando mi testimonio flaqueaba. Les debo mucho por ayudarme a entender las cosas.

En las siguientes historias, dos miembros jóvenes comparten sus propias experiencias de cuando se unieron a la Iglesia y de la forma en que encontraron la fortaleza para mantenerse activos. Al leer sus experiencias, piensa en lo que podrías hacer para ayudar a un nuevo converso o a alguien que esté reactivándose para encontrar la fuerza de adaptarse social y culturalmente, y para progresar espiritualmente.

#### Años de espera para el bautismo

Cuando cursaba la secundaria, después de conocer a los misioneros en las clases de inglés y de haber estudiado con ellos, decidí unirme a la Iglesia. Mis padres no reaccionaron nada bien cuando les dije que deseaba bautizarme. No sabían mucho en cuanto a la Iglesia y temían que me viera envuelto en algo peligroso; pensaban que la Iglesia interferiría con mis estudios y que todas las reglas evitarían que yo disfrutara de la vida.



TUVE QUE FORTALECER MI **FE Y MI TESTIMONIO** YO SOLO, MEDIANTE LA ORACIÓN, LA LECTURA DE LAS ESCRITURAS Y LAS PALABRAS DE LOS PROFETAS MODERNOS.

#### LO QUE LOS CONVERSOS **AFRONTAN**

Éstas son algunas de las dificultades que los nuevos conversos afrontan. ¿De qué manera podría tu amistad ayudarles a hacer frente a sus desafíos?

- 1. Luchar por entender una doctrina nueva.
- 2. Escoger diferentes medios de entretenimiento, música, películas y libros.
- 3. Entender el idioma de las Escrituras.
- 4. Sobrellevar la falta de aceptación de los familiares y amigos que no son miembros de la Iglesia.
- 5. Vestir ropa diferente.
- 6. Dedicar tiempo a asistir a la Iglesia y a seminario.
- 7. Aprender nuevas prácticas y costumbres en los servicios de adoración.
- 8. Tener que cambiar los hábitos, la forma de hablar y de pensar.
- 9. Adaptarse a la cultura social SUD.
- 10. Aprender términos característicos de la Iglesia, tales como Evangelio, apostasía y restauración.

No dejaron que me bautizara por dos años y medio.

Fui probado desde el principio. En los años anteriores a mi bautismo, oraba una y otra vez pidiendo la fortaleza y la fe necesarias para seguir creyendo. No podía asistir a la Iglesia ni relacionarme con los miembros ni con los misioneros. Tuve que fortalecer mi fe y mi testimonio yo solo, mediante la oración, la lectura de las Escrituras y las palabras de los profetas modernos. Me perdí muchos programas interesantes y actividades divertidas.

Cuando me mudé a Roma para asistir a la universidad, mi obispo se convirtió en un verdadero amigo que me apoyó cuando mis padres estaban muy molestos. Me enseñó que era esencial que amara a mis padres independientemente de lo que sucediera.

Cuando finalmente me bauticé, muchos miembros del barrio asistieron y me apoyaron. Me integré al coro y allí forjé muchas amistades; la amistad y amabilidad que me demostraron me hicieron sentir como en casa.

Cuando somos fieles a las enseñanzas de Jesucristo y seguimos Su ejemplo de amar a los demás e interesarnos por ellos, los conversos recientes y los investigadores se darán cuenta de que no solamente decimos las cosas, sino que también las ponemos en práctica.

Ottavio Caruso es de Italia y actualmente presta servicio como misionero de tiempo completo.

#### No me sentía parte del grupo

Me uní a la Iglesia cuando tenía trece años. Tenía un testimonio del Evangelio, pero tenía un sentimiento persistente de que no formaba parte del grupo. Todos los demás sabían las canciones y los relatos de las Escrituras, pero yo no. Todos los demás tenían recuerdos de actividades de la Primaria o de lecciones de la noche de hogar; yo nunca había hecho ninguna de esas cosas.

USTEDES SON BUENAS
PERSONAS, Y YO

TAMBIÉN, PERO SIMPLE
Y SENCILLAMENTE
SOMOS MUY
DIFERENTES;
NO ENCAJO AQUÍ.

Aparte de eso, todos parecían tener los mismos intereses y opiniones —a veces opiniones muy firmes que se oponían a las mías— sobre toda clase de temas, desde las películas y la política hasta la interpretación de ciertos pasajes de las Escrituras. Observaba a mi alrededor a todos los que asentían con la cabeza y pensaba: "Ustedes son buenas personas, y yo también, pero simple y sencillamente somos muy diferentes; no encajo aquí".

Luché con esos sentimientos por varios años, y luego recordé y volví a leer la historia sobre Zaqueo en Lucas 19. Como era publicano, no era popular y se lo consideraba pecador; pero cuando Jesús pasó por su ciudad, Zaqueo trepó a un árbol para poder ver por encima de la muchedumbre. No le importó lo que los demás pensaran de él. Fue ese hecho,

el de trepar al árbol —separarse de la muchedumbre— lo que le permitió tener una hermosa experiencia personal con el Salvador. A medida que leía, me di cuenta de que los sentimientos que tenía de ser una extraña no provenían de Cristo. Jesús incluía a todos y perdonaba; buscaba activamente a quienes se juzgaba y se rechazaba: los que parecían ser diferentes.

No puedo decir que nunca más me sentí fuera de lugar, porque sí lo he sentido; pero he aprendido que lo que me hace diferente —mi aspecto, la forma en la que los demás me ven, las cosas que me apasionan, lo que pienso en cuanto al mundo— no son razones para apartarme. Ésas son las razones por las que la Iglesia nos necesita a todos, con nuestros diversos talentos, fortalezas y perspectivas. ■ Elaine Vickers vive en Utah, EE. UU.



Zaqueo trepó a un árbol para poder ver a Cristo por encima de la muchedumbre mientras pasaba por su ciudad.

#### PARTICIPA EN LA CONVERSACIÓN

#### Cosas para considerar

- ¿Qué tipo de cambios hacen que sea difícil para las personas unirse a la Iglesia?
- ¿De qué manera podría tu amistad ayudar a alguien a volver a la Iglesia o a mantenerse firme en ella?

#### Lo que podrías hacer

- Escribir una lista de los desafíos que los conversos a menudo tienen que sobrellevar y fijarte metas para ayudarlos.
- Invitar a un converso nuevo o a un amigo menos activo a que te ayude a llevar a cabo una actividad para tu clase o quórum.
- · Compartir tus experiencias en la Iglesia, en casa o en línea.

#### "¿Qué debo hacer cuando en la escuela se burlan de mí porque sigo las normas de la Iglesia?"

i se burlan de ti porque sigues las normas de la Iglesia, puedes tomarlo como una oportunidad de representar a Jesucristo. Sé respetuoso y caritativo. Si sientes la impresión de hacerlo, podrías explicar por qué vives de la manera que lo haces. Considera utilizar Para la Fortaleza de la Juventud como ayuda para hablar de tus normas. Invita al Espíritu a tu vida para que pueda tocar el corazón de tus compañeros; el Espíritu te puede ayudar a saber qué decir.

También puedes pedir consejo a tus padres, a los líderes de la Iglesia o a los misioneros de tiempo completo; pregúntales cómo respondieron ante situaciones similares.

Es posible que en ocasiones te sientas tentado a discutir con los demás sobre tus creencias, pero recuerda que "aquel que tiene el espíritu de contención no es [de Cristo]" (véase 3 Nefi 11:29).

En otras ocasiones, quizá te sientas presionado a darte por vencido y dejar de seguir las normas de la Iglesia. Sé fuerte; el mantenerte firme no sólo bendecirá tu vida con paz, sino que puede ser una bendición para tus compañeros; tu ejemplo puede animarlos a tomar decisiones correctas.

Para obtener fortaleza, ten presente el ejemplo del Salvador. A Él se lo ridiculizó por defender la verdad (véase Isaías 53), y sabe exactamente cómo te sientes; llevó a cabo la Expiación por ti y sufrió las mismas pruebas que tú enfrentas. Él está contigo; estudia más sobre Su vida para que puedas ser como Él en esas situaciones.



Aférrate a la barra de hierro

Cuando la gente se burla de mí en el colegio, pienso en la visión que Lehi tuvo del

edificio grande y espacioso: "...estaba lleno de personas, tanto ancianas como jóvenes, hombres así como mujeres; y la ropa que vestían era excesivamente fina; y se hallaban en actitud de estar burlándose y señalando con el dedo a los que habían llegado hasta el fruto y estaban comiendo de él" (1 Nefi 8:27). Yo seré como Lehi; nunca me voy a soltar de la barra de hierro que conduce a la vida eterna.

Pierre S., 18 años, Haití



#### Comparte el Evangelio

Cuando mi amiga y yo estábamos completando el proyecto del valor Virtud para el pro-

grama del Progreso Personal, leíamos el Libro de Mormón en el colegio durante los tiempos de descanso. La maestra y nuestros compañeros empezaron a burlarse de nosotras. A veces sentía deseos de dejar de leer, pero simplemente no podía dejar las Escrituras en casa. Seguimos levendo en la escuela y, con el tiempo, dejaron de burlarse de nosotras. Una de nuestras amigas se interesó en el Evangelio y en el programa del Progreso Personal. Le dimos el librito y una combinación triple, y desde entonces le hemos estado hablando sobre el Evangelio. Su hermano también se interesó y ahora ambos están leyendo el Libro de Mormón.

Kimberly A., 16 años, Brasil





**Sé un ejemplo** En el colegio al que asisto no hay muchas

personas que estén familiarizadas con el Evangelio. Pienso que

lo mejor que uno puede hacer es demostrar a las personas la forma en que vivir el Evangelio tiene un efecto positivo en ti. Al ser amable y respetuoso sin importar lo que te digan, das un excelente ejemplo, y los demás tendrán mayor respeto por ti y por tus creencias. Al recordar tu ejemplo, esas mismas personas quizá estén más dispuestas a saber en cuanto al Evangelio en el futuro.

Kelsey P., 14 años, Florida, EE. UU.

#### Comparte tu testimonio

Una vez que conoces las bendiciones que se reciben al vivir las normas, no habrá necesidad de sentirte avergonzado cuando se burlen de ti. Puedes enseñar las normas y compartir tu testimonio de vivirlas. Es probable que tus compañeros aprendan y sientan el Espíritu, ya que estás testificando del Evangelio.

Emmanuel A., 16 años, Ghana



Para las actividades escolares, mis compa-

Recuerda quién eres

ñeras, e incluso mis amigas, me dicen que me ponga ropa que

no es agradable a la vista de Dios. Me dicen: "Necesitas verte linda; necesitas verte diferente". A veces me dicen que debo olvidar mis creencias para tener cabida en el mundo, pero yo siempre les respondo que no. Sé que

 ser realmente yo misma significa ser fiel y diferente del mundo. No me importa si no les caigo bien por ser auténtica; no se trata de lo que digan los demás; se trata de seguir los caminos del Padre Celestial. *Jazzy C., 19 años, Filipinas* 



Sé un misionero

He tenido muchas experiencias en cuanto a vivir las normas del Evangelio en el colegio; he aprendido que

esos son momentos excelentes para fortalecer nuestro testimonio y participar en la obra misional. Cuando he estado en una situación de ese tipo y he mantenido mis normas elevadas, me he sentido feliz conmigo mismo por actuar tal como Dios desea que actúe. Nunca dejes ninguna duda sobre quién eres y lo que crees. *Hiram D., 18 años, Brasil* 



NUTRE TU TESTIMONIO

"...tengan el valor para defender la verdad y la rectitud. Debido

a que la tendencia de la sociedad de hoy está alejada de los valores y principios que el Señor nos ha dado, casi con certeza tendrán que defender aquello en lo que creen. A menos que las raíces de su testimonio estén firmemente arraigadas, les resultará difícil soportar las burlas de los que cuestionen su fe... Su testimonio, si lo nutren constantemente, [los] mantendrá a salvo".

Thomas S. Monson, "Tengan valor", Liαhonα, mayo de 2009, pág. 126.

#### SIGUIENTE PREGUNTA

"Me siento incapaz para ser presidenta de la clase de Laureles. ¿Cómo puedo ser una mejor líder?" Envía tu respuesta y, si lo deseas, una fotografía de alta resolución antes del viernes 15 de enero de 2015, a liahona.lds.org (haz clic en "Submit Your Work"), por correo electrónico a liahona@ldschurch.org, o por correo postal (busca la dirección en la página 3).

La carta o el correo electrónico debe ir acompañado de la siguiente información y autorización: (1) nombre completo, (2) fecha de nacimiento, (3) barrio o rama, (4) estaca o distrito, (5) tu autorización por escrito y, si tienes menos de 18 años, la autorización por escrito de tus padres (es admisible por correo electrónico) para publicar tu respuesta y fotografía.

Es posible que las respuestas se modifiquen para abreviarlas o darles más claridad.

## NO SE PRECISAN ÁNGELES

Esa mañana de Navidad en un hospital de Guatemala, no podíamos recurrir a los ángeles para que cantaran, pero podíamos recurrir a nosotros mismos.

#### Por Jeniann Jensen Nielsen

uegos pirotécnicos y petardos, pesebres de colores brillantes y festines de tamales rellenos: en eso consiste la Navidad en Guatemala. Como misionera de tiempo completo, me di cuenta de que esas tradiciones eran muy diferentes a las mías en los Estados Unidos; sentía nostalgia y pensé que mi Navidad iba a ser deprimente.

Mi compañera, la hermana Anaya, dijo que hallaríamos gozo el día de Navidad al prestar servicio a los demás. Sugirió que pasáramos la mañana cantando en el hospital e invitamos a otros misioneros a ir con nosotros.

Al acercarnos a la entrada, vi a las personas que esperaban en fila para ver a sus seres queridos. Sus rostros reflejaban tristeza, sus pies calzados con sandalias estaban llenos de tierra y su ropa estaba desteñida. Esperamos junto con ellos, y cuando por fin se nos permitió entrar al edificio, caminamos por corredores angostos que tenían pintura verde que se estaba descascarando y pisos (suelos) de cemento. El olor a enfermedad y a medicamentos me abrumó.

En la tenue luz pude ver a pacientes enfermos acostados en camas en una habitación grande que tenía poca ventilación y nada de privacidad. Estaban allí recostados, algunos con vendas, otros con tubos intravenosos

y otros conectados a máquinas que les ayudaban a respirar. Algunos de ellos gemían calladamente, mientras que otros dormían. Me pregunté a qué habíamos ido. La mayoría de nuestro pequeño grupo de misioneros se quedó en la puerta, sin saber qué hacer, pero la hermana Anaya no. Ella se acercó a cada cama y saludó a los que estaban enfermos, preguntándoles cómo se sentían y deseándoles una feliz Navidad. Su brío nos recordó a los demás por qué habíamos ido y empezamos a cantar villancicos, primero suavemente pero después con más confianza. Algunos de los pacientes sonrieron, otros permanecieron recostados aparentemente sin darse cuenta, y otros comenzaron a tararear.

La hermana Anaya, que cantaba con el himnario en la mano, se acercó a una mujer cubierta con vendas. La mujer comenzó a llorar calladamente, y mi compañera le acarició el cabello con ternura. En medio de las lágrimas, la mujer dijo: "Ustedes son ángeles; son ángeles".

Nunca olvidaré la respuesta de la hermana Anaya: "No, no está escuchando a ángeles", le dijo; "está escuchando a Santos Santos de los Últimos Días".

Cuando Jesucristo nació, un ángel anunció Su nacimiento y una multitud de huestes celestiales alabó a Dios (véase Lucas 2:8–14). Cada Navidad pienso en esos ángeles, pero también pienso en la hermana Anaya. Recuerdo que nos animó a cantar en el hospital y que, al difundir gozo, también lo sentimos nosotros. Recuerdo que le acarició el cabello a esa mujer enferma y que no es preciso que yo sea un ángel para prestar servicio a los demás, puedo servirles en calidad de Santo de los Últimos Días. ■

La autora vive en Utah, EE. UU.





Mervyn B. Arnold De los Setenta

# **estoy?**Cómo reconocer y cultivar

tus talentos y dones espirituales

Fl Padre Celestial te ha dado talentos y dones espirituales a fin de ayudarte a llegar a ser la persona que Él desea que llegues a ser.

n las Escrituras encontramos muchas preguntas que hacen que reflexionemos sobre nuestra vida. Una de las primeras preguntas que se hacen en la Biblia iba dirigida a Adán después de que participó del fruto prohibido. Te invito a meditar en cuanto a la forma en que esta pregunta podría aplicarse a tu vida:

"...se escondieron el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

"Y llamó Jehová Dios al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?" (Génesis 3:8-9; cursiva agregada).

El Señor es omnisciente, por lo que podemos estar seguros de que sabía dónde estaban escondidos Adán y Eva. Si sabía dónde estaban, ¿qué era lo que realmente estaba preguntando el Señor?

Lo más probable es que esa pregunta hizo que Adán y Eva pensaran en lo que estaba sucediendo en su vida; y nosotros podríamos hacernos preguntas similares. Por ejemplo: ¿En dónde nos encontramos en nuestra jornada por el sendero del convenio hacia la vida eterna? ¿Qué dones y talentos nos dio nuestro Padre Celestial en la vida preterrenal a fin de ayudarnos en nuestra trayectoria por ese sendero? ¿Qué otros dones y talentos debemos obtener a medida que nos esforzamos por llegar a ser la persona que el Señor desea que lleguemos a ser?

El presidente Joseph F. Smith (1838-1918) dijo: "...el hombre, como espíritu, fue engendrado por padres celestiales, nació de ellos y se crió hasta la madurez en las mansiones eternas del Padre antes de venir a la tierra en un cuerpo temporal [físico]"1. En el manual Principios del Evangelio se nos enseña que "nuestro Padre Celestial sabe quiénes somos y lo que hicimos antes de venir aquí. Él ha elegido el momento y el lugar en el que cada uno de nosotros debe nacer para aprender las lecciones que necesitaremos en forma

individual y para hacer el máximo bien posible con nuestros talentos y nuestra personalidad"<sup>2</sup>.

El Padre Celestial te ha puesto en el mejor lugar posible para que puedas utilizar tus dones espirituales y desarrollar tus talentos. Sin importar dónde vivas ni cuáles sean las circunstancias de tu vida, puedes tomar la decisión de triunfar, a pesar de tus desafíos. Nunca te des por vencido; persevera; no te rindas. Recuerda: es lo que haces con lo que tienes lo que te convierte en la persona que eres.

El ejemplo de Adán y Eva nos puede dar mucha esperanza. Tras haber transgredido el mandamiento de no comer del fruto prohibido, fueron expulsados de un hermoso jardín, la tierra fue maldecida, aparecieron espinos y cardos, y tuvieron que trabajar y labrar la tierra para proveer de lo necesario para sí mismos. Ellos no se dieron por vencidos; se pusieron a trabajar, tal como el Señor se lo mandó (véase Moisés 5:1). Su hijo Caín tomó una muy mala decisión, pero ellos siguieron viviendo en rectitud y continuaron enseñando a sus hijos.

#### ¿CUÁLES SON TUS DONES?

A continuación figuran algunas formas en las que puedes determinar qué dones tienes:

- Pregunta al Padre Celestial cuáles son, y pídele que te bendiga con otros dones también.
- Pregunta a las personas que te conocen bien. A veces otras personas pueden ver tus dones con mayor claridad que tú.
- Participa en nuevas actividades o aprende nuevas destrezas a fin de descubrir tus talentos y dones espirituales.
- Si tienes tu bendición patriarcal, estúdiala para ver qué dones menciona o qué potencial tienes en ciertas áreas.

#### El descubrimiento del tío Ben

Tengo un tío que continuamente se esforzaba por mejorar y aumentar los dones y talentos que había recibido del Padre Celestial. Permítanme relatarles una historia de su vida que me ha ayudado a ver la forma en que los talentos y los dones espirituales se desarrollan y se magnifican.

Un día, cuando mi tío Ben estaba trabajando en una mina de cobre, observó una pieza de metal doblada y vieja junto a la vía del tren. Le preguntó a su jefe si se la podía llevar, y su jefe le dijo: "Ben, esa pieza de metal no sirve para nada; es una pérdida de tiempo siquiera el levantarla".

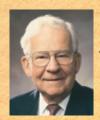
El tío Ben sonrió y dijo: "Yo veo mucho más que una vieja pieza de metal".

Con el permiso de su jefe, se la llevó a casa. En su taller, calentó el metal hasta que estaba al rojo vivo. Luego pudo, con mucho trabajo, moldearlo y doblarlo hasta que lo enderezó.

Cuando se enfrió, dibujó sobre él la forma de un cuchillo grande y, con un soplete caliente, cortó el metal en la forma de un cuchillo. El tío Ben comenzó a limar las asperezas, trabajando hora tras hora para cortar, afilar, pulir y refinar esa vieja pieza de metal.

Día tras día trabajó en lo que su jefe había llamado una pieza de metal que no servía para nada. Poco a poco, la cuchilla comenzó a tomar forma y a convertirse en una hermosa y brillante obra maestra.

Lo único que le faltaba era un mango. El tío Ben fue al bosque y encontró el cuerno de un alce. En su taller, limpió, cortó y pulió el cuerno;



#### ¿POSEES ALGUNO DE ESTOS DONES?

"Quisiera mencionar algunos dones, los cuales no siempre son evidentes ni dignos de mención, pero que son muy importantes. Tal vez

entre ellos encuentren algunos de los dones que ustedes tienen; dones no muy evidentes pero sí reales y valiosos.

"Repasemos algunos de estos dones menos obvios: el don de preguntar, el don de escuchar, el don de oír y de emplear una voz suave y apacible, el don de poder llorar, el don de evitar la contención, el don de congeniar, el don de evitar repeticiones vanas, el don de procurar lo recto, el don de no juzgar, el don de buscar la guía de Dios, el don de ser discípulo, el don de interesarse por los demás, el don de poder meditar, el don de hacer oración, el don de testificar con poder y el don de recibir el Espíritu Santo".

cuando terminó, estaba liso y era hermoso. Con sumo cuidado, le puso el mango al cuchillo. Lo que alguna vez había sido una pieza vieja, oxidada y doblada de metal, se convirtió en una hermoso cuchillo que ganó varios premios.

Ustedes y yo somos como esa pieza de metal. También necesitamos que se nos moldee, refine y pula para que logremos todo nuestro potencial. Una parte de ese proceso es descubrir nuestros talentos y dones, mejorarlos y multiplicarlos.

El tío Ben comprendía que gran parte de nuestro potencial no está visible en la superficie y que se debe



descubrir y cultivar. El Señor nos enseña: "...buscad diligentemente los mejores dones" (D. y C. 46:8), "...a fin de que todo hombre mejore su talento, y cada uno gane otros talentos, sí, hasta cien tantos" (D. y C. 82:18). ¿Y por qué es necesario que lo hagamos? Podemos utilizar nuestros dones y talentos para prestar servicio a los demás, tal como lo explica el siguiente versículo: "...buscando cada cual el bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios" (D. y C. 82:19). El prestar servicio nos moldea para que vivamos una vida más semejante a la de Cristo.

#### Descubrir nuestros talentos

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, ha enseñado la forma en que las pruebas pueden moldearnos: "En el preciso momento en que todo parece ideal, a veces surgen simultáneamente múltiples dificultades. Si esas pruebas no son resultado de tu desobediencia, son evidencia de que el Señor siente que estás preparado para progresar más (véase Proverbios 3:11-12). Entonces te presenta situaciones que estimulen tu progreso, tu comprensión y tu compasión [dos dones muy importantes] y que te refinan para tu bienestar eterno. Llegar de donde estás a donde Él quiere que estés exige un penoso esfuerzo que generalmente va acompañado de pesar y de dolor"<sup>3</sup>.

#### Mejorar nuestros talentos

Aumentar nuestros talentos requiere esfuerzo. No hace mucho tiempo, el

élder Scott le dijo a mi esposa: "Devonna, deberías pintar".

La hermana Arnold nunca había pintado en su vida y tuvo que esforzarse para hacerlo. Tomó algunas clases, pintó día tras día, y después de mucho tiempo y esfuerzo aprendió a pintar de una manera hermosa. Una de sus preciosas pinturas de la escena de un río cuelga en la pared de mi oficina.

Sí; adquirir talentos requiere esfuerzo, pero cuán grande será nuestro gozo cuando escuchemos al Señor decirnos: "Bien. Tus dones y talentos se multiplicarán debido a tu diligencia" (véase Mateo 25:14–30).

#### Tus dones espirituales

Mi esposa descubrió el talento de pintar. ¿Cuáles son tus dones y talentos? Sé que nuestro Padre Celestial te ha dado algunos. ¿Cómo lo sé? "...hay muchos dones, y a todo hombre le es dado un don por el Espíritu de Dios" (D. y C. 46:11). Los dones y poderes de Dios están al alcance de todos nosotros. Tenemos el derecho y la responsabilidad de aceptar nuestros dones espirituales, de multiplicar nuestros talentos y de compartirlos.

Las Escrituras enumeran algunos dones que podemos procurar (véase, por ejemplo, D. y C. 46), pero en realidad hay cientos de dones y talentos. Escudriña el Libro de Mormón, en particular 3 Nefi 11–26, y descubrirás muchos dones y talentos que están al alcance de todos nosotros. Por ejemplo, en 3 Nefi 11 leemos que la gente escuchó la voz del Padre Celestial

pero al principio no la entendió:

"...por tercera vez oyeron la voz, y aguzaron el oído para escucharla; y tenían la vista fija en dirección del sonido...

"Y aconteció que al entender, dirigieron la vista hacia el cielo otra vez; y he aquí, vieron a un Hombre [Jesucristo] que descendía del cielo" (versículos 5, 8).

El escuchar y ver claramente son sólo dos ejemplos de dones espirituales y talentos que se pueden obtener y multiplicar si estamos dispuestos a *procurarlos y esforzarnos* por obtenerlos.

Invito a cada uno de nosotros a hacer lo que hizo el tío Ben: ver lo mejor en todas las cosas a medida que procuramos talentos y dones espirituales, y que los utilicemos para bendecir a los que nos rodean. Sé que nuestro Padre Celestial tiene muchos dones y talentos que desea otorgarnos, pero que "debemos solicitar a fin de recibirlos. Se requiere algo de trabajo o esfuerzo de nuestra parte para obtener las bendiciones" (véase Bible Dictionary, "Prayer"). Que descubramos los dones y talentos que Dios nos ha dado y con los que hemos nacido, que nos esforcemos por obtenerlos y que los multipliquemos, y que además adquiramos otros dones, es mi humilde oración.

#### NOTAS

- 1. Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith, 1999, pág. 360.
- Principios del Evangelio, 2009, pág. 10; cursiva agregada.
- Véase de Richard G. Scott, "La confianza en el Señor", *Liahona*, enero de 1996, pág. 18; cursiva agregada.



Dallin H. Oaks Del Quórum de los Doce Apóstoles

#### CÓMO **PREPARARSE** PARA LA **SEGUNDA** VENIDA

sta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios" (Alma 34:32). ¿Nos estamos preparando?

¿Y si el día de Su venida fuese mañana? Si supiéramos que mañana nos encontraríamos con el Señor, ya fuese por medio de nuestra muerte prematura o de Su inesperada venida, ¿qué haríamos hoy? ¿Qué confesiones haríamos? ¿Qué dejaríamos de hacer? ¿Qué problemas o desacuerdos resolveríamos? ¿A quién perdonaríamos? ¿De qué cosas testificaríamos?

Si haríamos esas cosas entonces, ¿por qué no ahora? ¿Por qué no procurar la paz mientras se puede alcanzar?

La maldad que solía estar restringida a un lugar y se cubría como una llaga ahora se ha legalizado y se exhibe como un estandarte. Las raíces y baluartes (paredes protectoras) más fundamentales de la civilización se ponen en tela de juicio o se atacan; las naciones rechazan su legado religioso; las responsabilidades del matrimonio y la familia se abandonan como impedimentos para la satisfacción personal; las películas, las revistas y la televisión, que moldean nuestras actitudes, están llenas de historias e imágenes que representan a los hijos de Dios como bestias depredadoras, o en el mejor de los casos, como creaciones triviales que buscan nada más que el placer personal; y muchos de nosotros aceptamos eso como entretenimiento.

Lo bueno, lo verídico y lo hermoso está siendo reemplazado por lo que de nada sirve, por la indiferencia y por lo que proviene del impulso personal que no tiene ningún valor. No es de sorprender que muchos de nuestros jóvenes y adultos queden atrapados en la pornografía, en la costumbre pagana de perforarse partes del cuerpo, en la búsqueda egoísta del placer, en la conducta deshonesta, en la ropa inmodesta, en el lenguaje profano y en el degradante placer sexual.

Todo esto es doloroso a la vista de nuestro Padre Celestial, quien ama a todos Sus hijos y que prohíbe toda práctica que impida a cualquier persona regresar a Su presencia.

¿En qué estado se encuentra nuestra preparación personal para la vida eterna? El pueblo de Dios siempre ha sido un pueblo de convenios, entre ellos las sagradas promesas que hicimos en las aguas del bautismo, al recibir el Santo Sacerdocio y en los templos de Dios. ¿Hacemos promesas que no cumplimos;

y somos creyentes que no actuamos según lo que creemos?

"¿Seguimos el mandamiento del Señor: '...permaneced en lugares santos y no seáis movidos, hasta que venga el día del Señor; porque he aquí, viene pronto'?" (D. y C. 87:8).

Por doquier nos rodean desafíos (véase 2 Corintios 4:8-9), pero con fe en Dios, confiamos en las bendiciones que Él ha prometido a quienes guarden Sus mandamientos. Tenemos fe en el futuro y nos estamos preparando para ese futuro.

"Por lo tanto", nos dice el Salvador, "sed fieles, orando siempre, llevando arregladas y encendidas vuestras lámparas, y una provisión de aceite, a fin de que estéis listos a la venida del Esposo.

"Porque he aquí, de cierto, de cierto os digo, que yo vengo pronto" (D. y C. 33:17–18). ■

De un discurso de la Conferencia General de abril de 2004.



# STRACIÓN POR BEN SIMONSI

#### MI REGALO DE NAVIDAD

¿Qué le daría al Salvador este año?

#### **Por Dustin Ward**

en la clase de seminario cuando estaba en el noveno grado era la última fila, donde podía hablar y bromear con mi amigo. Me había inscrito en seminario sólo porque me faltaba elegir una clase para completar mi horario escolar. Donde yo vivía, seminario se ofrecía en la escuela durante el día y era una de las clases que se podía escoger. En vista de que yo era Santo de los Últimos Días, mi asesor me sugirió que la tomara. Por un tiempo, todo lo que aprendí de la clase era el nombre del maestro.

Pero un día mi amigo faltó a la clase y se me presentó un problema: no tenía con quien bromear ni pasar el rato. ¿Qué iba a hacer todo ese tiempo? Ante la desesperación, escogí la única otra opción que tenía: escuché. Fue la primera vez que presté atención a lo que decía el maestro.

Al pensar en ello, no recuerdo nada de lo que dijo ese día, pero sí recuerdo haberme sentido fascinado. Mi amigo volvió al día siguiente, pero en lugar de ponerme a bromear, escuché, y una vez más me sentí atraído hacia lo que se decía.

Con el tiempo, decidí mudarme de la última fila y me senté en la primera, donde podía prestar más atención. No hubo ni una sola clase en la que no haya sentido un gran interés en la lección o los testimonios que expresaban los alumnos.

Me gustó tanto seminario que me volví a inscribir para el año siguiente. Me había bautizado a los ocho años, pero en realidad nunca había asistido a la Iglesia. Sin embargo, algo cambió un día de diciembre, justo antes del receso escolar para Navidad. El maestro nos invitó a pasar al frente del salón y decir qué le regalaríamos a Cristo ese año.

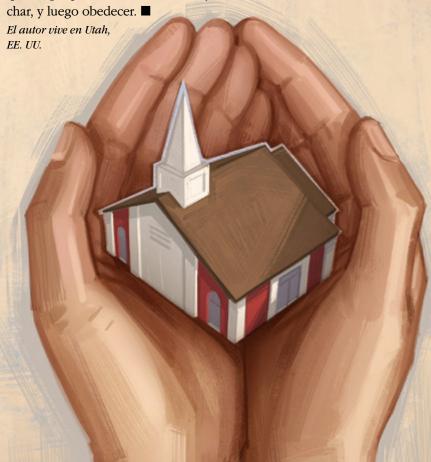
Yo pensé: "Nadie se va a poner de pie". No obstante, para mi sorpresa, cada uno de los

alumnos caminó hacia el frente de la clase. Algunos derramaron lágrimas, otros compartieron sus metas y otros relataron historias. Yo no podía creerlo.

El tiempo transcurría; yo era el único que faltaba. Antes de darme cuenta, me encontraba de pie; no tenía idea de lo que iba a decir. Entonces, con voz temblorosa, dije: "Este año, para el cumpleaños de Cristo, voy a comenzar a asistir a la Iglesia".

Desde ese día en adelante, comencé a ir a la Iglesia como regalo al Salvador. Lo irónico es que fui yo quien recibió el regalo. Volver a la Iglesia cambió mi vida; y todo comenzó el día que dejé de hablar suficiente tiempo como para escuchar y permitir que el Espíritu me tocara el corazón.

El Espíritu todavía me conmueve. Todo lo que tengo que hacer es detenerme y escu-



#### LISTOS PARA

## AVANZAR













¿Estás por pasar de la Primaria a los Hombres Jóvenes o a las Mujeres Jóvenes? Lee lo que piensan siete jóvenes de 12 años que están en esa situación. Por Richard M. Romney, Revistas de la Iglesia, y Mickey Shimomiya, Tokio, Japón

a casi tienes doce años y están sucediendo muchos cambios en tu vida. En la Iglesia, vas a pasar de la Primaria a los Hombres Jóvenes o a las Mujeres Jóvenes. Eso implica que establecerás metas, prestarás servicio, te prepararás para ir al templo y aprenderás más sobre el Evangelio. ¡Pero no te preocupes! Otros jóvenes que están en la misma situación dicen que es fantástico.

# -OTOGRAFÍAS CORTESÍA DE RICHARD M. ROMNEY, RANDALL R. RIPPLINGER Y MICKEY SHIMOMIYA

#### **Juntas**

Aïolah V., de Francia, es una abejita que tiene 12 años; también lo es su hermana Evaline, que va a cumplir 13 años en un mes. "Me alegra que mi hermana esté aquí para ayudarme en la transición de la Primaria a las Mujeres Jóvenes", dice Aïolah.

Una de las cosas preferidas de ambas es el programa del Progreso Personal; pero cuando leyeron sobre una de las metas, se rieron. "Aprende a tocar un instrumento musical", decía.

"Hemos estado tocando por años", dice Evaline. Sin embargo, después hablaron con su madre y ella las ayudó a darse cuenta de que podían usar la música para cumplir con otra de sus metas: prestar servicio.

Aïolah y Evaline ahora se están preparando para tocar en reuniones sacramentales y noches de talentos, para dar conciertos a los niños y a los ancianos y para acompañar a los misioneros cuando van a cantar.

"El programa del Progreso Personal es bueno", dice Evaline. "Te permite hacer lo que te gusta y también otras cosas nuevas".

#### Hacer preguntas

Brian R., de Arizona, EE. UU., se estaba preparando para repartir la Santa Cena por primera vez. No quería cometer errores, así que le pidió a los otros poseedores del Sacerdocio Aarónico de su barrio que le explicaran cómo se hacía.

"Fueron muy buenos", dijo. "Me dijeron dónde me tenía que parar, hacia dónde ir y cómo pasar las bandejas".

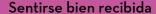
Pero lo que es más importante aún, le recordaron que debía ser reverente. "Debemos recordar al Salvador cuando repartimos la Santa Cena", dice Brian. "Si somos reverentes, ayudamos a los demás a que lo recuerden también".

Brian se dio cuenta de que a los otros jóvenes les gusta ayudarlo a comprender sus deberes y a aprender a efectuarlos de la manera correcta. "Sólo pregunta", dice. "Pasar de la Primaria a los Hombres Jóvenes es más fácil de lo que crees".

#### Hacer nuevas amistades

"Estaba nerviosa cuando el consejero me pidió que fuera al campamento de las Mujeres Jóvenes por primera vez", dice Nodoka T., de Okinawa, Japón. "Decidí orar. Después de hacerlo, me sentí tranquila; así que decidí ir.

"Desde el primer día pude hacer nuevas amigas. Las jóvenes fueron muy buenas y amables conmigo; enseguida se me pasó el miedo, ¡y además, aprendí a purificar el agua, a hacer nudos, colocar vendajes, hacer respiración boca a boca y a encontrar plantas que se pudieran comer!".



"El primer día que asistí a la reunión de las Mujeres Jóvenes era el día de mi cumpleaños", dice Grace S., de Arizona, EE. UU. "Hicieron un gran alboroto al respecto; pero después de eso siguieron siendo amables conmigo; me hicieron sentir bienvenida".

Su asesora también la hizo sentir cómoda. "Nos cuenta cosas que hacía cuando ella estaba en las Mujeres Jóvenes", dice Grace. "También repasa el librito del Progreso Personal con cada una de nosotras, para asegurarse de que lo entendamos".





#### INVESTIGA PARA SABER MÁS

Averigua cómo será estar en los Hombres Jóvenes o las Mujeres Jóvenes. Ve a youth.lds.org

#### Aprender, enseñar y compartir

Cuando era un diácono nuevo, a Josh W., de Utah, EE. UU., se le pidió que enseñara una lección sobre cómo ser discípulo de Cristo. "Encontré pasajes de Escrituras que relataban de cuando Pedro y los otros apóstoles estaban pescando. Trataron de un lado de la barca y no pescaron nada", dice Josh. "Luego el Salvador les dijo que pescaran del otro lado, y sacaron muchos peces (véase Lucas 5:5-11 y Juan 21:6-11). Así que, en mi lección, leímos eso. Después, hablamos de cómo sucede lo mismo con nosotros. Si tratamos de hacer todo solos, podemos llegar a tener problemas; pero cuando escuchamos al Señor, Él nos ayuda".

Josh dice que aprender, enseñar y compartir son importantes en los Hombres Jóvenes. "En la Primaria, aprendíamos mucho y teníamos

muchas actividades", comenta. "Ahora aprendemos mucho  $\gamma$  compartimos. Eso significa poner en práctica mucho de lo que aprendemos". Por ejemplo, después de una lección del sacerdocio, Josh visitó a un amigo que no había ido a la Iglesia por mucho tiempo. "Sus padres trabajan los domingos, por eso no van a la Iglesia; pero yo le dije que él podía ir conmigo".

Josh está aprendiendo el propósito de las organizaciones de los Hombres Jóvenes y las Mujeres Jóvenes. "Es mostrarnos cómo podemos llegar a ser más semejantes a Cristo", explica. Él sabe que la invitación de "venir a Cristo" significa seguir adelante en el sendero que comenzó con el bautismo y la confirmación, que sigue hacia el templo y conduce a la vida eterna.

"Estoy listo para avanzar", dice. ■





#### TRABAJAR JUNTOS EN MI DEBER A DIOS

n jovencito de doce años, John C., con frecuencia trabaja con su padre en distintos proyectos. Por ejemplo, los dos cosieron insignias en mantas que usarán cuando vayan de campamento. Las insignias son de varios campamentos y actividades a las que han ido en Columbia Británica, Canadá, donde viven.

"Mi papá es de gran ayuda", dice John. "No puedo imaginar lo que sería hacer los proyectos sin él".

Cuando John cumplió los doce años, repasaron el librito Mi Deber a Dios juntos. Llegaron a los puntos de "Comprende la doctrina" en la sección de los diáconos. "Mi papá me explicó sobre las llaves y la autoridad del sacerdocio", dice John. Eso ayudó a John a cumplir uno de los requisitos.

"Cuando trabajen en Mi Deber a Dios, háganlo con su padre", aconseja John. "El mío ya me ha ayudado mucho".

# DETALLE DE HA RESUCTADO, POR DEL PARSON, DETALLE DE JESÚS SAVA A UN HOMBRE CIGGO, POR CARL HEIRICH BLOCH; LA ASCENSIÓN, POR HARRY ANDERSON; DETALLE DE LE A MUJER SORPRENDIDA POR HARRY ANDERSON; POTOGRAFÍA DE LAS FLORES POR ISALIORRISTOCK/THINKSTOCK

Por el élder
D. Todd
Christofferson
Del Quórum de los
Doce Apóstoles
Los miembros del
Quórum de los
Doce Apóstoles son
testigos especiales
de Jesucristo.

## Realmente murió Jesús y se levantó de nuevo?

Soy testigo de que Jesús de Nazaret es el Redentor resucitado.



Él es el Creador de la Tierra.



Sus milagros fueron reales.



Él vendrá otra vez.



Su gracia es real y permite que las personas se arrepientan y lleguen a ser limpias.



Habrá una resurrección para todos.

# ZQUIERDA: ILUSTRACIÓN POR PAUL MANN.

# Recordamos y adoramos a nuestro Salvador Jesucristo

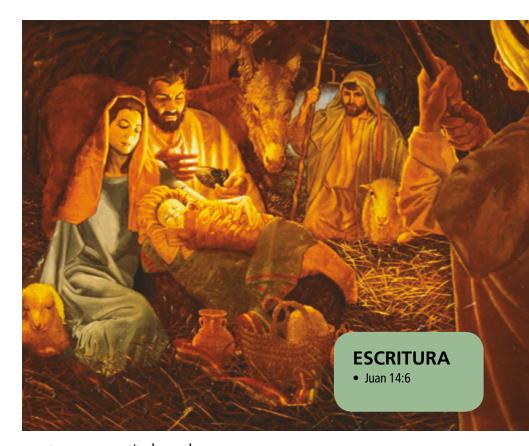
#### Por Erin Sanderson y Jean Bingham

Tace mucho tiempo, el Padre **L**Celestial habló a Sus profetas en cuanto a un maravilloso regalo que Él iba a mandar al mundo entero. Ese regalo era Su propio Hijo, Jesucristo, que vendría a la tierra para ser nuestro Salvador. Jesús nos iba a enseñar la manera de vivir para que pudiésemos regresar al lado de nuestro Padre Celestial. Los profetas esperaban con gran gozo el momento en que Jesús nacería.

Cuando los ángeles dijeron a los pastores cerca de Belén que había nacido el bebé especial que era el Hijo de Dios, sintieron gran gozo; y se dieron prisa para verlo y adorarlo.

En las Américas, los nefitas supieron que había nacido cuando los cielos permanecieron iluminados aunque el sol se había puesto. Ellos también sintieron gran gozo y agradecieron al Padre Celestial el regalo de Su Hijo.

En nuestros días, recordamos y celebramos el nacimiento de Jesucristo en la época de Navidad. Mostramos



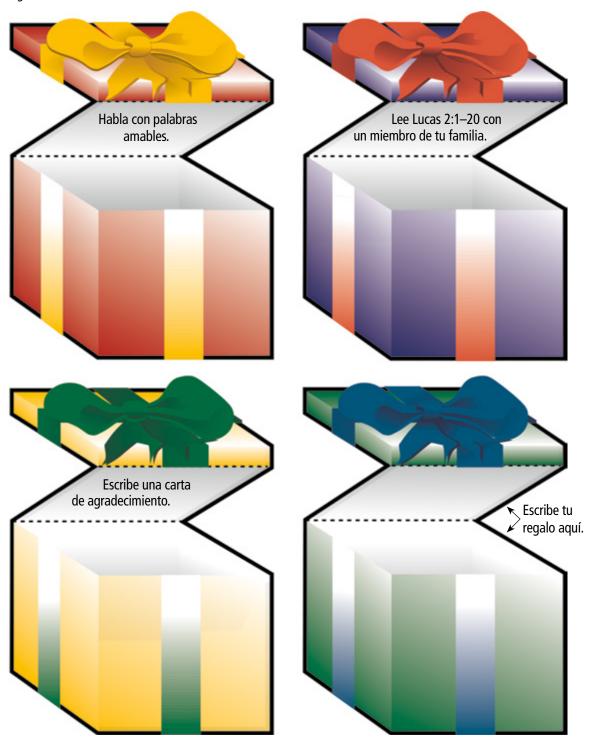
nuestro gozo y gratitud por el regalo de nuestro Salvador al seguir Su ejemplo de demostrar amor a otras personas en todas las formas que podamos. Las autoras viven en Utah, EE. UU.

#### **IDEAS PARA HABLAR EN FAMILIA**

Hablen en cuanto a las muchas formas en que Jesucristo mostró amor. Como familia, escojan algunas formas de mostrar amor a otras personas durante el mes de diciembre como una manera de recordar y seguir el ejemplo de Jesucristo.

#### **REGALOS DE AMOR**

Corta las cajas de regalos a lo largo de las líneas sólidas. Escribe la actividad que tú harás como regalo en la que está en blanco. Dobla las cajas por las líneas de puntos, y pega las tapas hacia abajo con cinta adhesiva. Haz un agujero en la parte de arriba de cada regalo y ata una cuerdita o cinta para colgarlos. Cuelga los regalos donde puedas verlos. Cada tantos días, abre un "regalo" y haz la actividad que está escrita en su interior. Recuerda, ¡puedes dar estos regalos durante todo el año!



Puedes imprimir más copias de esta actividad en liahona.lds.org.



"Y ahora quisiera que fueseis humildes, que fueseis sumisos y dóciles" (Alma 7:23).

is hermanos y yo siempre **L**quisimos un caballo. Cuando yo tenía unos 9 o 10 años, mi padre compró una preciosa yegua negra; la llamamos Yancy. Estábamos entusiasmados de tener esa yegua, pero no había sido entrenada para montar. Éramos demasiado jóvenes para hacer todo el trabajo arduo que requiere entrenar a un caballo, de modo que mi papá le pidió a un amigo que sabía mucho de caballos, que lo ayudara a entrenar a Yancy.

A menudo, salíamos al pastizal a ver a Yancy. No veíamos la hora de poder montarla; pero no importaba cuánto lo intentaran, nadie podía entrenar a Yancy; era demasiado terca; nunca pudimos montarla.

Un día, el amigo de mi papá intentó montarla en un desfile. Cuando Yancy y el jinete iban por la calle, Yancy lo tiró y comenzó a galopar por la ciudad. Yancy corrió tan alocadamente que se cortó una pata con una boca de riego (hidrante). Yo la perseguí y la encontré tirada en la calle, con mucho dolor.

Me sentía triste; queríamos mucho a Yancy. Si ella hubiera sido obediente al entrenador, podría haber llegado a ser una yegua feliz con una vida maravillosa; pero Yancy no escuchaba ni seguía a su maestro. Debido a ello, ahora estaba herida y tirada en medio de la calle.

La historia de Yancy me enseñó en cuanto a las bendiciones que se reciben al seguir al Maestro, nuestro Salvador Jesucristo. Cuando somos amables, gentiles y humildes, podemos ser felices si dejamos que el Salvador nos dirija. ■

## **NUESTRA PÁGINA**

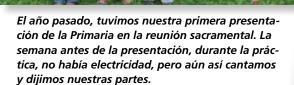
El año pasado, mi familia y yo fuimos cuatro días con nuestro barrio al Templo de Suiza. El sábado por la mañana, antes de regresar a Italia, salió el arco iris. Sara C., 10 años, Italia





Éste es mi primer Libro de Mormón. Ahora que puedo leer algunas palabras, puedo leer las Escrituras.

Anna L., 5 años, Brasil



Rama Vientiane, Laos



# Soy Minna, de Suecia

Éste es un

calabacín grande

que saqué de nuestro huerto.

Hallå, Vänner!\*

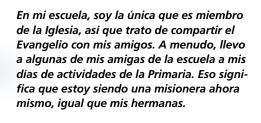
\* "¡Hola, amigos!" en sueco

De una entrevista con Amie Jane Leavitt

y su familia viven en el campo, en el sur de Suecia. Hace muchos años, su casa era una escuela. Ella dice que lo mejor de todo es que la casa tiene una habitación con suficiente espacio para muchas personas. En diciembre, la familia de Minna invita a sus vecinos, amigos y familiares a un "concierto de canto" especial. Alrededor de 80 personas van para cantar villancicos. Después, disfrutan de aperitivos antes de que todos salgan de nuevo al frío clima del invierno escandinavo.

La autora vive en Utah, EE. UU.







Una de las cosas preferidas que hago con mi familia es viajar en auto hacia el norte, a la capital de Suecia: Estocolmo. Me encanta visitar a mis abuelos y a otros familiares que viven allí. A mi familia le encanta ir a nadar todos juntos. En el verano, vamos a un lago cerca de nuestra casa; y en el invierno, vamos a un establecimiento que tiene muchas piscinas y toboganes de agua.







## ME ENCANTA VER EL TEMPLO

El Templo de Estocolmo, Suecia, está cerca de la casa de mis abuelos. Ese templo tiene un lugar especial en mi corazón. Una vez, mi papá y yo paseamos por los jardines, hablamos sobre el templo y de cómo yo podría entrar en él un día.



#### ¡LISTOS!

La maleta de Minna está llena de algunas de sus cosas favoritas. ¿Cuáles de estas cosas pondrías en tu mochila? Puedes llevar a cabo esta obra de teatro con tu familia, amigos o clase de la Primaria. Lee Lucas 2:1–16 para ayudar a prepararte.

# La primera Navidad

**Por Jenn Wilks** 

#### **PERSONAJES:**

María

José

Mesonero

Pastor 1 Pastor 2 Ángel

#### **DISFRACES:**

Hagan los disfraces sencillos: Una bata para José, un pañuelo o una bufanda para María, y bastones para los pastores.

#### **DECORADO:**

Una manta (cobija) colocada entre dos sillas para el establo

Cojines pequeños para representar a las ovejas

Un muñeco o una manta enrollada para representar al niño Jesús





Canción: Música: "Al irse a Belén José" (Canciones para los niños, pág. 22).

María: Espero que pronto podamos encontrar un lugar donde quedarnos. Hemos estado viajando mucho tiempo.

José: Hay un mesón más adelante; espera aquí y descansa mientras averiguo si hay sitio para nosotros.

[José ayuda a María a sentarse y después llama a la "puerta". El mesonero contesta.]

Mesonero: ¿Qué quiere?

José: Estamos buscando un lugar donde quedarnos. Mi esposa y yo hemos viajado mucho y necesitamos un lugar para dormir.

Mesonero: Lo siento, pero el mesón está lleno.

José: Por favor, ¿no puede hacer algo para ayudarnos? Mi esposa va a tener un bebé pronto.

Mesonero: Supongo que podrían dormir en el establo. Es todo lo que tengo.

José: Gracias. Es muy bondadoso. [José va hacia María y la ayuda a levantarse.1

**José:** No hay lugar en el mesón, pero el mesonero dijo que podemos dormir en el establo.

Pidan que la audiencia

personajes.

**María:** Me alegro de que hayamos encontrado un lugar para pasar cante las canciones con los la noche.

> [Caminan hacia el establo. María y José se sientan, y la escena termina.]

Canción: "Al irse a Belén José", segunda y tercera estrofas (Canciones para los niños, pág. 22).

[Los pastores están cuidando sus ovejas. El ángel llega, y los pastores caen de rodillas.]

Pastor 1: ¿Quiénes son ustedes?

Pastor 2: Por favor, no nos hagan daño.

**Ángel:** No teman; ¡traigo nuevas de gozo! Esta noche, el Hijo de Dios nació en Belén. Encontrarán al bebé acostado en un pesebre.

Pastor 1: Vayamos ahora y veamos a este niño.

**Ángel:** ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Canción: "La Nochebuena" (Canciones para los niños, pág. 24).

[Los pastores llegan al mesón y llaman a la "puerta". El mesonero contesta.]

**Pastor 2:** Hemos venido a ver al niño Jesús.

Pastor 1: El ángel nos dijo que estaría en un pesebre.

Pastor 2: ¿Sabe dónde está?

Mesonero: Esta noche, un niño nació en mi establo. Les mostraré el camino.

[Los pastores siguen al mesonero al establo, donde José y María están sentados junto a un pesebre que tiene dentro

al niño Jesús.]

Pastor 1: ¡Es verdad! En verdad hay un niño acostado en un pesebre, como los ángeles dijeron.

> Pastor 2: Éste en verdad es el Salvador, Cristo el Señor.

[Los pastores y el mesonero se arrodillan alrededor del pesebre.]

Canción: "Noche de luz" (Himnos, Nº 127). ■

La autora vive en Utah, EE. UU.

**IDEA**:

Pongan una estrella grande de papel en un palo y sujétenla encima del establo.

# ¡Mire adentro!



Por Sophia C., 9 años, Brasil

ntes de la Navidad, mis padres compraron una caja llena de ejemplares del Libro de Mormón para regalarlos a diferentes personas. En ese momento se me ocurrió que podía llevar algunos a la escuela y dárselos como regalo a tres de mis maestros.

Cuando llegué al salón de música, vi a mi maestra de música y

pensé: "Vamos, Sophia, ¡dale uno a ella!". Lentamente me acerqué a mi maestra; pero no tuve el valor de darle el libro.

Fui a un rincón del salón y oré en silencio. "Padre Celestial, te pido que me avudes a darle este libro a mi maestra". Cuando terminé la oración, tuve la fuerte impresión de que debía darle el libro. De pronto, tuve valor y me acerqué. Ella me miró; yo le di el Libro de Mormón y dije: "Maestra, yo la quiero con todo mi corazón, jy le quería dar este Libro de Mormón!".

Ella lo tomó y miró la portada. "¡Mire adentro!", le dije. Vio que yo había escrito algunas palabras.

Ella me abrazó y dijo: "Oh, Sophia, ¡gracias por darme esto!".

Después de sentarme, ella dijo a la clase: "Miren lo que Sophia me dio. ¡Lo voy a leer durante las vacaciones!".

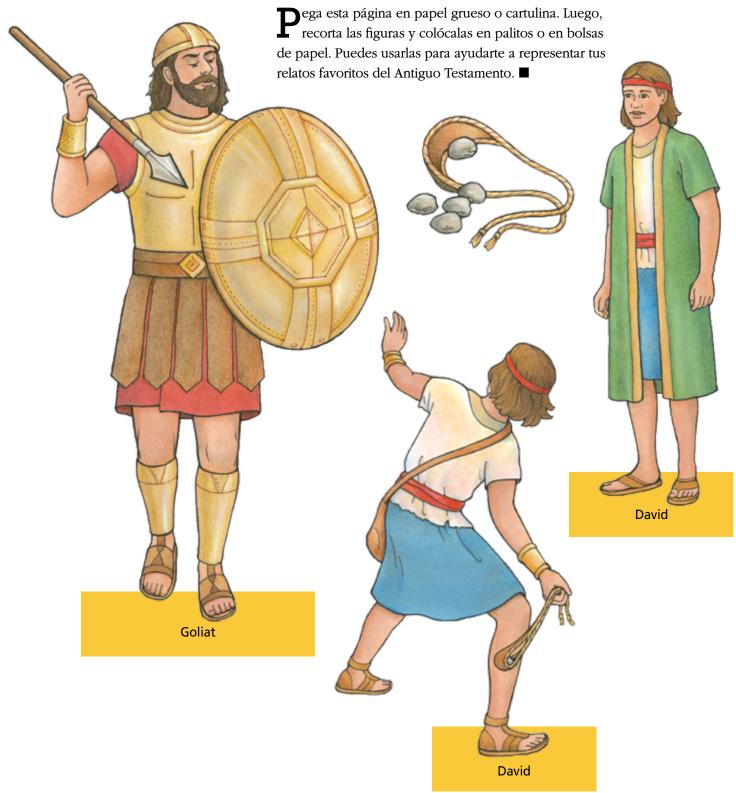
Cuando llegué a casa, corrí hacia mi madre y dije: "¿Sabes qué? Le di un Libro de Mormón a mi maestra".

Ella sonrió y dijo: "¡Qué bueno! Eres un gran ejemplo para mí, Sophia".

Decidimos orar al Padre Celestial para agradecerle que me diera el valor de darle a mi maestra el Libro de Mormón.

# David y Goliat

1 Samuel 17



# Un poquito de Navidad cada día

Todos los regalos estaban envueltos y debajo del árbol. ¿De verdad lo estaban?

#### Por Kate Strongin

Basado en una historia verdadera

"¡Que tengas una Feliz Navidad! ¡Esparce felicidad por todas partes!" (Children's Songbook, pág. 51)

a Navidad casi había Illegado y Amalie estaba entusiasmada. Pronto podría desenvolver los regalos que estaban debajo del árbol.

Para la noche de hogar, era el turno de la mamá para dar la lección.

"¿Por qué damos regalos durante la Navidad?", preguntó la mamá.

"¡Porque es el cumpleaños de Jesús!", dijo Amalie.

"Entonces, ¿no le deberíamos dar regalos a Él?", dijo la mamá.

El papá ayudó al hermano de Amalie, Noah, a leer una Escritura. Decía que cuando servimos a otras personas, estamos sirviendo a Dios (véase Mosíah 2:17).

"¿Le obsequiamos un regalo a Jesús cuando prestamos servicio a otras personas?", preguntó la mamá.

Noah asintió.



"¿Qué otros regalos podríamos dar?"

"Guardar los mandamientos", dijo Amalie.

"Ser amables", dijo Noah.

"¡Estupendas ideas!", dijo la mamá. "Ahora vamos a jugar un juego. Yo mencionaré un regalo que alguien le dio a Jesús, y ustedes me dirán si saben quién fue. ¿Listos? Esta persona repartió tarjetas de Navidad en la guardería".

Noah levantó la mano. "¡Amalie hizo eso!".

"Esta persona fue a hacer orientación familiar".

"Ése es papá", dijo Amalie.

En poco tiempo habían dicho muchos regalos que ya le habían dado al Salvador.

"Podemos dar regalos todos los días", dijo la mamá.

A la mañana siguiente, era hora de limpiar la casa. "Ay, no", se quejó Amalie. Pero entonces recordó: ¡Servir a los demás es un regalo! Si ayudaba a su mamá, era lo mismo que ayudar a Jesús. Encontró un paño y limpió la cocina.

El día siguiente, Amalie ganó algo de dinero.

"Tu diezmo son ocho centavos", dijo la mamá.

Amalie se acordó de nuevo;

el diezmo es un mandamiento, así que pagarlo era un regalo. Puso ocho centavos en su recipiente de los diezmos.

Más tarde esa semana, Amalie ayudó a recoger los almohadones del sofá: su hermanito los había tirado al suelo. "Otro regalo para Jesús", dijo ella.

En Nochebuena, la mamá y el papá le dijeron a Amalie que estaban orgullosos de ella. "Has estado dando regalos a Jesús toda la semana", dijo el papá. "Es como tener un poquito de Navidad cada día". ■

La autora vive en Utah, EE. UU.





Por el élder Melvin J. Ballard (1873–1939) Del Quórum de los Doce Apóstoles

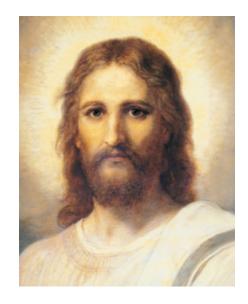
### SÉ QUE ÉL VIVE

¡Daría todo lo que soy y todo lo que espero llegar a ser por volver a sentir lo que sentí aquella vez!

e encanta meditar en cuanto a lo que le costó a nuestro Padre Celestial ofrecernos el don de Su Hijo Amado, ese digno Hijo de nuestro Padre que tanto amó al mundo, que dio Su vida para redimir al mundo, para salvarnos y nutrirnos espiritualmente mientras caminamos en esta vida y nos preparamos para ir y morar con Él en los mundos eternos...

Recuerdo una experiencia que... testificó a mi alma la realidad de la muerte [del Salvador], de Su crucifixión y de Su resurrección. Fue algo que nunca olvidaré...

Una noche, tuve una visión en la que me encontraba en ese sagrado edificio: el templo. Después de mucha oración y regocijo, se me informó que tendría el privilegio de entrar en uno de los cuartos para encontrarme con un personaje glorioso. Al pasar por la puerta, vi, sentado sobre una plataforma elevada, al Ser más



glorioso que mis ojos hayan visto jamás, o que yo hubiese podido concebir que existiera en todos los mundos eternos.

Al acercarme para que me presentaran, se puso de pie, caminó hacia mí con los brazos extendidos y, con una sonrisa, pronunció suavemente mi nombre. Así viviera un millón de años, jamás olvidaría Su sonrisa. Me tomó entre Sus brazos, me oprimió contra Su pecho y me bendijo ;hasta que sentí como si se me derritiera la médula de los huesos! Cuando hubo terminado, caí a Sus pies, y mientras los bañaba con mis lágrimas y

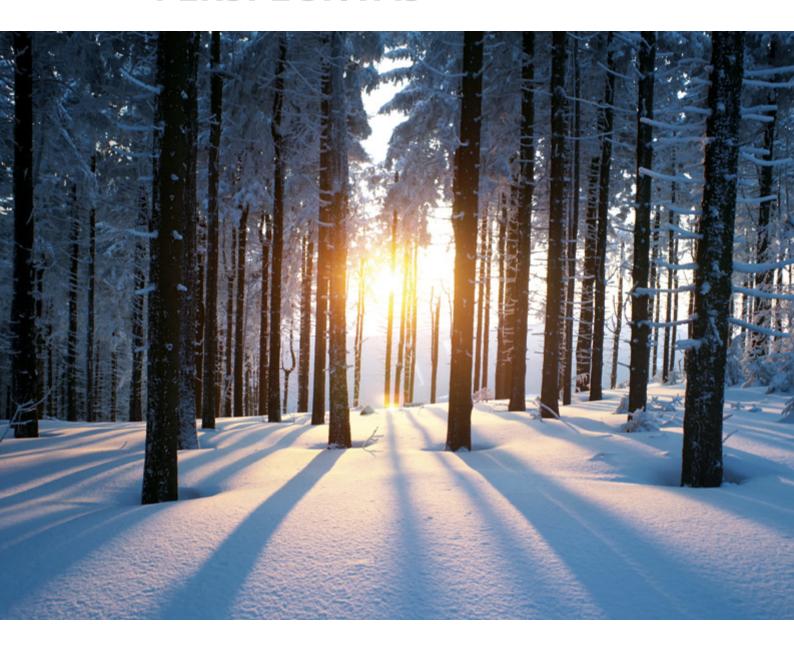
besos, vi las marcas de los clavos en los pies del Redentor del mundo. El sentimiento que experimenté en la presencia de Aquél que tiene todas las cosas en Sus manos, al sentir Su amor, Su afecto v Su bendición, fue tal que si yo pudiera recibir aquello de lo cual apenas saboreé un poco, ¡daría todo lo que soy y todo lo que espero llegar a ser por volver a sentir lo que sentí aquella vez!...

Ahora no veo a Jesús en la cruz; no veo su ceja punzada por las espinas ni Sus manos rasgadas por los clavos; lo veo sonriendo, con brazos extendidos, diciéndonos a todos: "¡Venid a mí!". ■

Las mayúsculas se han estandarizado.

De Bryant S. Hinckley, Sermons and Missionary Services of Melvin Joseph Ballard, 1949, págs. 147–157, como apareció impreso en "Classic Discourses from the General Authorities: The Sacramental Covenant", New Era, enero de 1976, págs. 7-11.

## **PERSPECTIVAS**



#### ¿En qué formas es Jesucristo la Luz del Mundo?

"[Jesucristo] es la Luz de Belén, nacido de María, Su madre mortal, y de Su Padre, el Dios Todopoderoso... Él es la Luz de la Expiación, que se cumplió en el Jardín de Getsemaní y del Gólgota, y que tomó sobre Sí los pecados del mundo para que todo el género humano pudiera obtener la salvación eterna. Él es la Luz del sepulcro vacío, el Señor resucitado con un cuerpo glorificado de carne y huesos, que rompió las ataduras de la muerte y logró una victoria eterna sobre el sepulcro... Él es *mi* Luz, *mi* Redentor, *mi* Salvador, y el de ustedes".

## También en este ejemplar

#### PARA LOS JÓVENES ADULTOS

#### La respuesta A TODAS LAS PREGUNTAS DIFÍCILES.

El presidente Uchtdorf nos ha aconsejado que dudemos de nuestras dudas antes de dudar de nuestra fe. De modo que, ¿cómo pueden dudar de sus dudas y seguir adelante con fe?



#### PARA LOS JÓVENES



#### PARA LOS NIÑOS

## La primera Navidad

¡Representen esta obra para hacer que el relato de la Navidad cobre vida!



